

UNO
*que todos
sean*

*Centenario de D. Rufino
1904 - 2004*

**Centenario de D. Rufino
1904-2004**

Nº 96 – junio 2005

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
MENSAJE DE MARÍA CAMINO.....	7
CELEBRACIÓN EN AIA	
- Introducción a la celebración de Aia.....	11
- Cartel colocado en las calles de Aia	
- Hoja repartida a los participantes	
- Guión de la celebración de la Eucaristía	
- Homilía del Obispo Uriarte	
- Poema del Bersolari	
- Partida de Bautismo de D. Rufino	
- Renovación de las promesas del Bautismo	
- Oración en el Cementerio	
CELEBRACIÓN EN SALAMANCA	
- Introducción a la celebración de Salamanca.....	33
- Guión de la celebración de la Eucaristía	
- Resumen del "Forum sobre D. Rufino Aldabalde"	
CELEBRACIÓN EN BARCELONA	
- Introducción a la celebración de Barcelona.....	47
- Contenido de la celebración	
CELEBRACIÓN EN BRASIL	
- Introducción a la celebración de Brasil.....	63
- Programa	
CELEBRACIÓN EN CANARIAS	
- Guión de la oración de Acción de Gracias.....	69
CELEBRACIÓN EN USA	
- Guión de la Celebración.....	75
- El Credo de las Mujeres	
ARTÍCULOS DE PRENSA	
- Punto de Vista.....	81
- Viento huracanado	

PRESENTACIÓN

Durante todo un año estamos celebrando el aniversario del nacimiento de D. Rufino, que se produjo el día 18 de julio de 1904 en el caserío de Aia. Fue su nacimiento a la vida, aunque el verdadero nacimiento es el día en que uno se encuentra con el Padre, porque es el nacimiento a la verdadera vida.

El hecho de celebrarlo es para dar gracias a Dios por su vida y por el espíritu que él nos dejó. Nuestras celebraciones tienen también otro componente: el recuerdo, es decir, recordar su vida, volverla a traer a nuestro corazón y no sólo al corazón de las que vivieron con él, de las que os oímos hablar de él tantas veces, sino también de las jóvenes que se acercan a nosotras y quieren conocerlo. Al corazón de los sacerdotes que recibieron tanto de su espíritu. Al corazón de las personas de su familia y de su pueblo, que igual no le conocieron pero sí han oído hablar tantas veces de su persona.

D. Rufino tiene la potencia creadora que impulsa el nacimiento de diversas líneas de fuerza. Para nosotras y para otros muchos, su espíritu "es nuestro propio pozo" de cuya agua bebemos una y otra vez para refrescar nuestra vida y alumbrar siempre algo nuevo y plural. En este sentido se cumplen en él las palabras del profeta Isaías:

No recordéis las cosas pasadas, no penséis en lo antiguo, mirad, voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis? Trazaré un camino en el desierto y senderos en la estepa. (Is 43, 18-19)

Esta capacidad creadora de su espíritu se manifestó ya en su vida cuando tantas obras y colectivos se apoyaron en él. Primero los seminaristas, luego los sacerdotes, más adelante las primeras misioneras, que fueron el soporte de la fundación del Instituto externas e internas, tal como se llamaban a sí mismas, los grupos de matrimonios que bebían de su espíritu, la fundación de las casas de Ejercicios al servicio de su Obra.... Fue una auténtica fuerza de la naturaleza y del Espíritu.

Ese camino que abrió en el desierto, que dio lugar a algo nuevo, también se ha manifestado en la celebración de su centenario. Lo hemos celebrado en el IMS de diversas maneras, y en cada caso la celebración tiene un aspecto nuevo. El conjunto que os presentamos es como aquel caleidoscopio que teníamos de pequeñas, que creaba y creaba siempre dibujos nuevos y composiciones a cual más sorprendente y luminosa.

En cada acto de celebración se ha puesto el acento en algo diferente: en Aia vemos a D. Rufino desde su Bautismo, enraizado en su familia y su pueblo, hasta su sacerdocio y fundación del IMS. En Salamanca, la huella que dejó en las misioneras que le conocieron, empezando por María Camino, y en las que no le conocieron pero le leyeron y meditaron toda su vida. En Barcelona, nos encontramos con él, con su vida, su personalidad y su espíritu a través de una creatividad, sugerida por su singular personalidad, que nos pone en contacto con lo mejor que nos ha dejado. En Brasil, nos lo presentan en medio de un acto de compromiso socio-político, al que nuestras compañeras han llegado precisamente en la fidelidad a la misión que nace de su espíritu. En Canarias, vemos a un hombre con visión de futuro, que sabe que el mundo será lo que sea la mujer, y sueña con un grupo de mujeres que vivan su entrega total a Jesucristo en medio del mundo.

Os invitamos a leer estos documentos, en la seguridad de que redescubriréis con nueva luz la profundidad y riqueza de la persona de D. Rufino y de su espíritu, que nos alimentó en el primer momento de nuestra vocación, y sigue ofreciéndonos, a lo largo del tiempo, nuevos puntos de luz para renovar constantemente nuestro seguimiento a Jesús de Nazaret y nuestra dedicación al mundo que nos toca vivir.

Comisión Central

Mensaje de María Camino

Unida a todo el IMS le doy gracias a Dios por el regalo que supuso para la Iglesia y para el IMS la vida de D. Rufino.

Demos gracias no tanto por lo que D. Rufino hizo sino por lo que Dios pudo hacer a través de él. D. Rufino tuvo pleno convencimiento de ser un instrumento, de ahí su mensaje tan repetido: "Hija, sea fiel a la Gracia" que debe ser para nosotras en estos momentos una llamada y también un remanso de Paz y Esperanza.

Que su recuerdo esté presente en nuestras vidas a través del Carisma que él nos transmitió.

Que esa fuerza que supuso para él el Evangelio, la fidelidad a la gracia y el dejarse guiar por el Espíritu siga siendo el motor que ponga en marcha nuestras vidas cada día para vivir el presente y para alentar nuestra esperanza en el futuro.

Salamanca, julio de 2004

Celebración en Aia

Introducción a la celebración de AIA

La celebración del Centenario de D.Rufino en AIA fue promovida y organizada por las Coordinadoras de las tres zonas de Guipúzcoa allí existentes. Su objetivo fue conmemorar el nacimiento de D.Rufino, no sólo como fundador del Instituto de Misioneras Seculares, sino como persona clave en distintos ámbitos de la vida.

Por tanto la celebración tuvo muchas vertientes. Por un lado, como persona que nace en una familia concreta, que pertenece al pueblo de Aia, en Guipúzcoa. Y por otro lado celebrar y dar gracias a Dios por la vida de un sacerdote, que muere a los 40 años y que en su corta vida tuvo intuiciones proféticas que se adelantaron al Concilio Vaticano II, el cual se celebraría 25 años después de su muerte. Su preocupación por la figura del Sacerdote y su lugar en la Iglesia y en el mundo, un tanto ensombrecida por la relevancia de los religiosos, cristalizó en el Movimiento Sacerdotal, que impulsó a sacerdotes de dentro y fuera del País Vasco.

Su intuición de la renovación de la vida cristiana en las diócesis hizo posible la Obra de Ejercicios Espirituales Parroquiales, para lo que puso en marcha Casas de Ejercicios que confió al naciente Instituto de Misioneras, inaugurándose unas antes y otras después de su muerte.

Y por último la fundación, junto con María Camino Gorostiza, del Instituto de Misioneras Seculares que en este año de 2004 cumple 55 años al servicio de la Iglesia y del mundo.

Por tanto en nuestra celebración en Aya, de una u otra manera, se integraron todos estos elementos:

IMS - Que convocó y llevó a cabo la celebración

Familia - Que participó sumándose en todo a lo programado por el IMS.

Pueblo de Aia – Que celebró y a su vez descubrió la existencia de un hijo del pueblo, con dimensión universal a través de su Fundación, y con orgullo colaboró plenamente e hizo suya la conmemoración

Sacerdotes y Obispos - Que dieron las gracias, y con su presencia expresaron afecto y gratitud hacia la figura de D. Rufino que tanto aportó a la renovación sacerdotal.

La fiesta consistió en lo siguiente: En primer lugar la celebración de la Eucaristía en la Parroquia de San Esteban de Aia, donde D. Rufino fue bautizado, de ahí que en la misma celebración hicimos memoria de su Bautismo y lo ratificamos con nuestra renovación de las Promesas Bautismales. A continuación nos trasladamos al Cementerio, donde fue enterrado D. Rufino, aunque posteriormente fue trasladado al cementerio de Vitoria. Y terminamos con una comida fraterna, en la que participamos un numeroso grupo del IMS, muchas amigas ex IMS y las personas de la familia de D. Rufino.

M^a Teresa San Martín

Cartel colocado en las calles de Aia

AIA HERRIKO SEME OSPETSUA

Olaetxe Baserrian Gipuzkoako Aian .1904 ko Uztailaren 18anjaio zen

Rufino Aldabalde- Treku

Bere bizitza laburra -berrogeita bat urte eskax sinismenez, ausardiaz eta sendotasunez bizi izan zuen ikusmoldearekin nabari hartu zion aurre bere

Garaia.

Eragile handia izan zen, hainbat egintza abian jarriz; haren espirituak bizirik jaraitzen du gaur oraino, baita erein zuen haziak ere. Ehun urte burua betezean eta eskerrak emateko, Meza Naguzia ospatuko da Aiako parrokian Uztailaren 18an, igandean, goizeko 11tan. Mezaburu Donostiako Gotzaina, On Juan Maria Uriarte, izango da.

Espero dugu herriko jendea bertan izango dela.

Konbitatuak zaudete.

UN HIJO PRECLARO DE AIA

En el caserío Olaetxe de Aia -Guipúzcoa- nacía el 18 de julio de 1904, Rufino Aldabalde-Treku, cuya corta vida, apenas cuarenta años, supo llenarla con fe, audacia y tenacidad junto a una visión del sacerdocio y del papel primordial de la mujer en la sociedad, que se adelantaba notablemente al modo de pensar de su tiempo.

Emprendedor de diversas obras, hoy sigue vivo su espíritu y la semilla que sembró, fructifica.

Al cumplirse el centenario de su nacimiento y como agradecido recuerdo, se celebrará una Solemne Misa Mayor en la Parroquia de San Esteban de Aia. Será el domingo 18 de julio a las 11 de la mañana. Presidirá la Eucaristía D. Juan María Uriarte obispo de San Sebastián.

Esperamos que la misma cuente con la asistencia de todos sus "herrikosemes".

Estáis invitados.

Aia, 18 de julio 2004 – Domingo

La celebración de un acontecimiento importante es lo que nos reúne hoy a muchos en este entrañable pueblo de Aia.

Conmemoramos el centenario de uno de sus hijos preclaros: el sacerdote D. Rufino Aldabadle-Trecu Urbieta, que nació el 18 de julio de 1904 en el caserío Olaetxe del barrio de San Pedro. Fue ordenado presbítero en Vitoria y el 31 de mayo de 1931 celebró Su Primera Misa en la Parroquia de San Esteban de su pueblo. Murió en Vitoria el 1 de abril de 1945, Domingo de la Pascua de Resurrección, después de una intensa vida sacerdotal corta en años, pero abundante en frutos.

De su impulso apostólico nacieron y se nutrieron varias obras que tuvieron gran empuje y repercusión.

Entre ellas:

- El **Movimiento Sacerdotal**, con profundas raíces en el Seminario de Vitoria y amplia resonancia en otros Seminarios.
- La **Obra de los Ejercicios Espirituales Parroquiales** que arraigó hondamente en nuestra tierra, sobre todo a través Casas de Ejercicios (“Villa Santa Teresa” en San Sebastián, “Nuestra Señora de Begoña” en Bilbao y “Nuestra Señora de la Paz” en Vitoria).
- El **Instituto de las Misioneras Evangélicas Diocesanas**, ahora **Misioneras Seculares (IMS)**, extendidos en diversos continentes.

Un nutrido grupo de este IMS presentes hoy aquí, en la cuna de D. Rufino nuestro Fundador, queremos compartir con el pueblo de Aia principalmente nuestro sentimientos de gratitud por el regalo que Dios ha hecho a la Iglesia y al mundo en la persona de D. Rufino Aldabadle.

En esta Parroquia de San Esteban donde fue bautizado y en la que “estrenó” su servicio ministerial, recién ordenado presbítero, nos unimos hoy en especial acción de gracias los que participamos en la Misa Mayor de este domingo, particularmente festiva y gozosa.

Eucaristía

Presentación:

Hermanos, nos hemos reunido hoy aquí para dar gracias a Dios por la vida de D. RUFINO, que nació en este pueblo de Aya y murió en Vitoria a los cuarenta años, después de una vida de entrega total a la obra de Dios. Hoy celebramos los 100 años de su nacimiento. En esta Iglesia recibió el don de la fe por el Bautismo, asistió repetidas veces a la celebración de la Eucaristía, y después de su ordenación sacerdotal en Vitoria, celebró su primera Misa.

Aquí nos congregamos los que, de alguna manera, nos sentimos vinculados a él. Su familia, que guarda un gran recuerdo y cariño por el tío Rufino; la gente de este pueblo, de su pueblo, que sin duda habrán oído hablar de su vida y quizá hasta le conocieron; los Sacerdotes que convivieron con él, que recibieron su influencia directamente, o que le han conocido a través de otros y de sus obras; y las Misioneras que pertenecemos al Instituto que él fundó.

Todos estamos gozosos de poder celebrar juntos esta Eucaristía de acción de gracias, por su vida de servicio a Dios, en las personas que le rodearon.

Con el canto de "Goazen elkarturik" recibimos a los celebrantes.

Moniciones

Primera lectura: Abraham y Sara (Gn 18,1-10)

En esta primera lectura vemos que el Señor se hace presente a Abraham con la visita de tres hombres, y le anuncia que Sara en su vejez concebirá y dará a luz un hijo. Dios da la fecundidad y el crecimiento gratuitamente, sólo nos pide que nos fiemos y creamos en él.

Segunda lectura: Pablo y el Misterio de Cristo (Col 1, 24-28)

San Pablo se nos presenta en esta lectura como un ejemplo para los cristianos, para los que queremos ser seguidores de Cristo. Se alegra de sus padecimiento porque estos añaden lo que falta al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia, de la que se ha convertido en servidor. El se sabe fiel al encargo que ha recibido de Dios, la misión de anunciar su Palabra.

Lectura del Evangelio: Marta y María (Lc 10, 38-42)

El Evangelio de hoy nos presenta la escena de las dos hermanas Marta y María, que acogen a Jesús en su casa. En conjunto representan ambas las dos facetas fundamentales de la vida cristiana, la acción y la contemplación. D. Rufino nos inculcó continuamente que nuestra vida debía ser activa y contemplativa a la vez, tenemos que trabajar para cambiar y mejorar el mundo, pero siempre cogidas de la mano del Padre, esperando que todo nos venga de El.

Oración de los fieles:

- ✓ **Por la Iglesia universal**, a quién tanto quiso D.Rufino, para que sea fiel reflejo de Jesús y su predilección sea por los pobres de nuestro mundo. **Roguemos al Señor**
- ✓ **Por los Sacerdotes** y las vocaciones sacerdotales. D.Rufino vivió con fuerza el ideal sacerdotal. Haz Señor que hoy este mismo espíritu anime a todos nuestros sacerdotes, y que los jóvenes oigan la llamada de Dios para este servicio en la Iglesia. **Roguemos al Señor.**
- ✓ **Por el Instituto de Misioneras Seculares**, para que seamos fieles al Carisma de D.Rufino, descubramos cada día lo que el Señor quiere de nosotras, y haya vocaciones que hagan posible el seguir transmitiendo su espíritu a los que nos rodean. **Roguemos al Señor.**

- ✓ **Por la Paz.** Señor, en este mundo deshecho por tantos conflictos y guerras, ayúdanos a ser **constructores de paz** en nuestras familias y en nuestros pueblos. **Roguemos al Señor.**
- ✓ **Por esta comunidad** reunida aquí en esta Iglesia de San Esteban, y **por el pueblo de Aya** que vió nacer a D.Rufino y en cuyos alrededores tanto se alimentó su espíritu. **Roguemos al Señor.**

Presentación de las ofrendas:

- ✓ **Señor, traemos ante ti este cáliz**, que representa el ideal que D.Rufino quiso llevar a cabo en toda su vida: "Ser sólo sacerdote, siempre sacerdote, en todo sacerdote" y de cuya inquietud nació el "Movimiento Sacerdotal" que impulsó y dio sentido a muchos grupos de sacerdotes de toda España.
- ✓ **Esta pequeña maqueta** simboliza la Obra de los Ejercicios Espirituales Parroquiales, que D.Rufino puso en marcha en sus cortos años de vida, para la que fundó diversas Casas de Ejercicios, y que la concebía como el instrumento de renovación de la vida cristiana en las diócesis.
- ✓ **Con este ramo de flores** queremos hacer presente ante tu altar al Instituto de Misioneras Seculares, fundado por D.Rufino, y que ha llevado su espíritu a diversos países de Europa, Africa y América, intentando ser fieles al ímpetu que él nos contagió a fin de ser portadoras del Evangelio a todas las gentes.
- ✓ **Con el Pan y el Vino**, traemos ante ti Señor el esfuerzo, el trabajo y la vida callada de todas las personas aquí presentes, la comunidad cristiana de Aya, los familiares de D.Rufino, sacerdotes y misioneras que queremos vivir el espíritu evangélico que D.Rufino nos contagió para llegar a hacer en nuestro entorno un mundo más humano.

Introducción del Padre Nuestro:

Comunicantes con la Iglesia universal, nos dirigimos a Dios con la oración del Padre Nuestro que Jesús mismo nos enseñó, y que nos sitúa ante el Señor como una fraternidad de hermanos, hijos del mismo Padre.

Después de la Comunión:

En este momento de acción de gracias agradecemos al Señor el don de la fe que le concedió en su Bautismo, y ante la pila Bautismal, leeremos su partida de Bautismo y seguidamente ratificaremos nuestra fe y nuestro compromiso cristiano con el texto que se nos ha facilitado.

Canto del Bersolari

Al final de la celebración:

En nombre del Instituto de Misioneras Seculares (IMS) tengo que agradeceros vuestra presencia a todos los que nos habéis acompañado en esta Eucaristía, la familia, las personas del pueblo y los sacerdotes venidos de fuera.

Es para nosotras un motivo de gran alegría el haber compartido con todos vosotros esta celebración de acción de gracias por la vida y la obra de D.Rufino.

Él nació en este pueblo, y ahora somos conscientes de que su espíritu nos pertenece un poco a todos. Y queremos, junto con vosotros, pedir a Dios que nos dé la gracia de ser fieles a la herencia que él nos dejó.

Nos despedimos con el canto a María. En este momento la familia de D.Rufino, del caserío de Olaetxe, va a ofrecer un ramo de flores a la Virgen de los Dolores, ante la que oraba D.Rufino en sus vacaciones de verano.

HOMILÍA

La homilía fue pronunciada en euskera y en castellano por el Sr. Obispo de la diócesis D. Juan María Uriarte que también presidió la Eucaristía.

Aiako kristau maiteok; Queridas Misioneras Seculares

Gaur betetzen dira 100 urte on Rutino Aldabalde, errota eta taberna zen Olaetxe baserrian jaio zela. Laster galdu zuen bere aita. Bere aita Jose Antonio gaztetan hil zen bularreko gaitzak jota. Hain maite zuen ama berriz ezkondu zen.

Mutil azkarra, indartsua, trebea eta pixka bat bihurria zen gura Rutino. Bizitasun ikaragarria zen barnean zeukana. Sutsua zen harrigarriro. Jainkoak bizitasun eta indar guzti hori bereganatu zuen. Bere garaia etorri zitzaionean Rutino gazteak Jainkoari, Kristori, Elizari eman zion bera zen guztia. Batez era Gasteizko Seminario nagusian sutu ata berotu zituen garai hartako apaizgai eta apaizei. Ez Euskal Herrian bakarrik: Estatu osoan bizkortu zituen milaka apaiz Jainkoaren zale, elizaren zale, kulturaren zale izan zitezten. Kristau herriaren sinesmena berotzeko eta herria une larri hartan baketzeko. San Inazioaren gogojardunak gaurkotu zituen eta baita ere apaizak prestatu ekintza sakon eta eder honetarako. Bere inguruan bildu ziren emakume kristauak laster gonbidatu zituen haien bizitza osoa Jaunari eta elizari emateko. Gaur hemen daude bere sortzaile eta aita zenaren mendeurrena ospatzeko antolatu duten Eukaristi honetan.

Queridos hermanos:

Hoy se cumplen cien años del nacimiento de Rufino Aldabalde en el caserío de Olaetxe que además era el molino y la taberna del pueblo. Pronto perdió a su joven padre aniquilado por la tuberculosis. Y

su madre, a quien quería mucho, se casó de nuevo.

Era avisado, forzado, habilidoso y algo travieso. Poseía una gran y fogosa vitalidad interior. Llamaba la atención. El Señor atrajo para sí esta vitalidad y fortaleza.

Cuando le llegó su hora, el joven Rufino dio todo cuanto él era a la causa del Señor, de Jesús, de la Iglesia a través del sacerdocio, sobre todo en el Seminario Mayor de Vitoria donde enardeció y fogueó a cuantos se preparaban para el sacerdocio.

No solamente en Euskal-Herria, sino en todo el Estado entusiasmó a miles de sacerdotes para que fueran seguidores de Dios y de su Iglesia y amantes de su propia cultura.

Para vigorizar la fe de Euskal-Herria y pacificar a su pueblo en aquellas difíciles circunstancias, actualizó los Ejercicios de San Ignacio, preparando a los sacerdotes para desempeñar esta hermosa y profunda tarea interior.

También en su entorno reunió a mujeres cristianas y pronto les invitó a entregar su vida al servicio de Dios y de su Iglesia. Hoy está aquí presente su Fundación, aquellas que iniciaron el Instituto y le tuvieron como Padre. Para celebrar el centenario han preparado esta Eucaristía que estamos celebrando.

En castellano

Para quienes hemos recibido nuestra formación sacerdotal en el Seminario de Vitoria, la figura de D. Rufino es entrañable, familiar, admirable. El Seminario de Vitoria había tenido un rico florecer, truncado en muchos aspectos por la guerra civil del 36, en ese Seminario D. Rufino fue la figura providencial que nos ayudó extraordinariamente a superar el traumatismo de la guerra y de sus consecuencias, descubriéndonos el ser sacerdotes para suscitar la fe, para curar las heridas de la gente, para reconciliar y reconstruir la comunidad cristiana. Lo reclamaba como una misión al igual que la vida religiosa más exigente, como una dedicación total, interior y exterior, humilde y abnegada, fiel y creativa por parte de los sacerdotes. En otras palabras, aprendimos allí que nuestra condición

de presbíteros requería de nosotros una vida evangélica que recibe tradicionalmente en la Iglesia el nombre de santidad.

El movimiento sacerdotal que él suscitó en Vitoria, extendido pronto a muchas diócesis de España, puso en pie al clero y le dio la legítima satisfacción de estar llamado a una santidad a la que, con la gracia del Espíritu, podía acceder por el ejercicio mismo de sus tareas sacerdotales: la celebración de la Eucaristía, la oración por el pueblo de Dios, la caridad pastoral, la atención a los pobres y sufrientes, la predicación de la Palabra de Dios.

Pero junto a esta intuición que, como un relámpago, iluminó a los sacerdotes, D. Rufino recibió (queridas Misioneras) del Espíritu Santo otra gran intuición: la fundación de una institución de mujeres consagradas que vivieran individual o comunitariamente una vida evangélica, orante, apostólica que desbordara los moldes bastante rígidos de las Congregaciones religiosas de aquel tiempo, sin rebajar en absoluto la espiritualidad y la consagración a la Iglesia. Durante los escasos 5 años que le quedaron de vida tras vuestra fundación, se dedicó con la intensidad que sólo él sabía poner, a vuestra formación, tallada no sólo en la vida interior, en la entrega total, sino también en la capacitación teológica y apostólica para ejercer tareas vitales en la Iglesia, no solo al frente de las 3 primeras Casas de Ejercicios que él conoció y fundó, sino en otras muchas tareas y lugares, como América Latina, adhiriéndose a las Misiones Diocesanas (conocidas emblemáticamente como la Misión de Los Ríos).

Antes de que en la sociedad y en la Iglesia soplaran los vientos de la dignidad y valía de la mujer, D. Rufino lo intuyó y lo plasmó en vosotras. Descubrió que, puesto por el Creador, existía en el corazón de la mujer un sedimento riquísimo de intuición, de generosidad, de capacidad de amar, de abnegación que estaban a disposición del Espíritu si eran orientadas mediante una formación sólida y una espiritualidad profunda.

A insuflaros este espíritu dedicó preferentemente sus últimos años este hombre cuya robusta salud, minada en plena juventud por la tuberculosis, sucumbiría pronto y encontraría la muerte a los 40 años de edad. El secreto que explica una vida tan fecunda en un tiempo tan corto consiste en que una persona de recia y apasionada voluntad condensó, movido por el Espíritu Santo, a partir de su conversión seminarística, en un sólo y único objetivo: la santidad propia, la de los sacerdotes y la de las misioneras. Lo que causa sorpresa y da fuerza a D. Rufino es la unidad interior. No dispersó, como hacen muchos, sus

fuerzas en mil objetivos menores a veces poco evangélicos. Los puso todos al servicio de una Persona y de una causa. Ésta es la clave de los santos.

No tenemos otra manera de ser fieles a la intuición carismática de este hombre que dedicarnos totalmente, definitivamente y exclusivamente a nuestra misión. La unidad interior nos dará no sólo la fuerza, será también fuente de fecundidad y de alegría. Lo comprobaremos si tenemos el valor de secundar la llamada del Espíritu y dedicamos a Aquel y aquello a lo que debemos dedicarnos. Es la gracia que hemos de pedir en el centenario de su nacimiento.

Aiako kristau maiteok: On Rutino bezalako gizon bat sinestedun bat, apaiz santu bat herrian edukitzea, pozgarria da. Aipagarri eta lagungarri. Herri honetan, batez ere, hemen apaiz izan zen on Lorentzogandik zurrut egin zuen sinesmenak bere bizitzan ata baste askoren bizitza antzaldatu zuen. Gaur On Rufino berriz etorriko balitz Euskal Herrira, Gipuzkoara, bere jaioterrira, gure fedea moteldu dela ikusteak piztu egingo luke. Berak egin zuena egitara deituak gaude: gura sinesmena sakondu eta gaurkotze. Ez zaizkigu faltako ez bere eredua ezta bere otoitza ere.

Queridos cristianos de Aia: las primeras palabras han sido sobre todo para vosotros y también quiero que lo sean las últimas.

Un hombre como D. Rufino, creyente, sacerdote santo, reuniendo al pueblo es algo memorable y gozoso. Memorable sí, y digno de mención, que en este pueblo, justamente aquí, fue donde D. Lorenzo Iburguren y Rufino alimentaron la fe para su propia vida y la de otros muchos.

Hoy, si viniera de nuevo D. Rufino a Euskal-Herria, a Guipúzcoa, a su pueblo natal, viendo nuestra fe adormecida, la renovaría vitalizándola. Lo que él hizo, estamos nosotros llamados a hacer: profundizar nuestra fe, actualizarla y expandirla. No os faltará su apoyo y protección.

† Joan Maria Uriarte - Donostiako Gotzaina

DON RUFINO ZANAREN OMENEZ

Aiako seme miresgarria
ain zan apaiz zerbitzala,
eun urte dira gure On Rufino
Olaetxen jaio zala.
Ain aundia zan eliz giroan
ark izan zuan itzala,
zeru goitikan gure otoitzak
arrenj gaur entzun daitzala,
sinismenezko pake santuan
gustiok gorde gaitzala.

Mixio Ebangelikatarra
ark sortu zuan ordena,
badakit orko ainbat partaide
eliza ontan daudela.
Naiz artzaia il jarraituzeko
izan zenduten kemena,
auxen da zuek gaurkoz egingo
dezuten gauzik onena,
ordena orren sortzai¹eari
eskeñitako_omena.

Omenaldi au egin diogu
tokirik ederrenean,
otoitz ta kantu saiatu gera
giorik jatorrenean,
Gotzai Jaun, apaiz eta erria
agurtuaz askenean.
Berriro emen bilduko gera
garaia datorrenean,
Aiako seme zan On Rufino
Santu egiten danean.

HOMENAJE A D. RUFINO

Hijo de Aia, era sacerdote
admirable y servicial.
Se cumplen cien años
del nacimiento de nuestro
D. Rufino en Olaetxe.
Fué grande su proyección
en el ambiente eclesial.
Desde lo alto del cielo
escuche hoy él nuestro oración
y nos guarde a todos nosotros
en la santa paz que da la fe.

Fundador del Instituto
de Misioneras Evangélicas
muchos de cuyos miembros
hoy aquí están entre nosotros
Aún muerto vuestro pastor
Tuvisteis el coraje de seguir.
He aquí lo mejor que hoy por hoy
vosotras vais a hacer:
Homenajear al fundador
De vuestra institución.

Dentro del mejor ambiente-
plegarias y oraciones-
es el homenaje que le ofrecemos
en este incomparable lugar,
donde nuestro Obispo, sacerdotes
y el pueblo se saludan al finalizar.
De nuevo nos reuniremos aquí
cuando llegue el momento
de que, el hijo de Aia, D. Rufino
sea proclamado Santo.

2004 Uztailaren 12n Joxemari Lertxundik jarriak

Núm. 20.
Rufino Jose
Miguel de
Albaldá-Tran
y Urbite.

Recibí el legajo de
cartas del Archidia-
cono de el día 20
de Diciembre de 1930

Jose A. Mangorran

Recibí el legajo
de Presbiteros de
el día 30 de mayo
de 1931

Jose A. Mangorran

En la Universidad de Aya, Provincia de Guipuzcoa, Obispa-
do de Victoria, a diez y nueve de Julio de mil novecientos treinta,
yo el infrascripto Presbitero, Cura vicario de la Iglesia parroquial
de San Esteban, bendije solemnemente un niño a quien
puso por nombre Rufino Jose Miguel. Es hijo legi-
timo de Jose Antonio Casales Albaldá-Tran y Urbite,
labrador, y de Maria Dolores Urbite y Ordazgoiti, naturales
de esta, vecinos y feligresos de la misma. Nació segun
declaracion del padrino a las cinco de la mañana del
dia de ayer en el barrio Arrietza y canonico Oizatelea.
Son sus abuelos paternos Jose Agustin Albaldá-Tran
y Olivia, natural de esta, y Nicolas Agustin Urbite y
Agustin, natural de Cizpuzqui, provincia de Guipuzcoa;
y los maternos Donato Agustin Urbite y Agote, natural
de Urguia, provincia de Guipuzcoa, y Maria Marieta
Ordazgoiti y Alente, natural de esta. Son sus padrinos
Rufino Miguel Urbite y Loma, Ordazgoiti, naturales de
esta, a quienes adscribi el parentesco espiritual y obligacio-
nes que corresponden. Hicieron testigos Donato Agustin Urbite
y Jose Miguel Agote, labradores, naturales el pri-
mero de Urguia y el segundo de esta, y vecinos ambos de
esta. Y por su verdad lo firmo, fecha ut supra.

Jose Antonio de Navarra

Partida de bautismo de D. Rufino

En la Universidad de Aya, Provincia Guipúzcoa , Obispado de Vitoria , a diez y nueve de Julio de mil novecientos cuatro, yo el infrascrito Presbítero, Cura ecónomo de la Iglesia Parroquial de San Esteban, bauticé solemnemente un niño a quien puse por nombre Rufino José Miguel. Es hijo legítimo de José Antonio Teodoro Aldabalde - Trecu y Ibarbia, labrador, y de M^a Dolores Urbieta y Ordozgoitia, naturales de esta, vecinos y feligreses de la misma. Nació según declaración del padrino a las cinco de la mañana del día de ayer en el barrio Andatza y caserío Olaetxe . Son sus abuelos paternos Juan Ignacio Aldabalde - Trecu y Odria, natural de ésta, y Micaela Ignacia Ibarbia y Isuaran, natural de Cizurquil , provincia de Guipúzcoa y los maternos: Pascual Ignacio Urbieta y Agote, natural de Aizama, Provincia de Guipúzcoa y María Mamerta Ordozgoitia y Alcorta natural de ésta. Fueron padrinos José Miguel Urbieta y Leona Ordozgoitia natural de ésta a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones que contrajeron. Siendo testigos Pascual Ignacio Urbieta y José Miguel Yruretagoyena ,labradores, naturales el primero de Aizama y el segundo de ésta y vecinos ambos de esta .Y por ser verdad lo firmo, fecha ut supra.

Ignacio Francisco Barrena.

Al margen:

Recibió el sagrado orden del Subdiaconado el día 20 de Diciembre de 1930.

Recibió el sagrado Presbiterado el día 30 de Mayo de 1931.

Firmadas ambas anotaciones marginales por José L. Iburguren..

Renovación de las promesas del Bautismo

Convencidos de que seguir a Jesús merece la pena, manifestamos que

- Creemos en un Dios que es Padre y que nos quiere de verdad.
- Creemos que Jesús ha muerto y resucitado para darnos vida.
- Creemos que Jesús es fuente de alegría, esperanza y libertad.
- Creemos que son dichosos los que luchan por la justicia, los pacíficos, los pobres...
- Creemos en el Espíritu Santo, de quien recibimos la fuerza para vivir el mensaje de Jesús

Convencidos de la necesidad de un hombre nuevo y de una sociedad nueva en la que no quepan la discriminación, la injusticia, la violencia, el aparentar por encima del ser y el dinero como máximo valor...

- Queremos vivir los valores del evangelio
- Creemos en la necesidad de compartir nuestros bienes y servir a los demás
- Nos comprometemos a trabajar seriamente por la paz
- Nos sentimos cercanos a los pobres y marginados

Convencidos de que la fe no se puede vivir en solitario y de que necesitamos compartirla y celebrarla con nuestros hermanos

- Manifestamos nuestra pertenencia a la iglesia, comunidad de hermanos
- Nuestro compromiso en la construcción de una iglesia más viva, más fraterna y más atenta a las necesidades de los hombres
- Nuestro deseo de celebrar la fe en ella de manera alegre y comprometida.

CELEBRACIÓN EN EL CEMENTERIO

Canto:

Hoy Señor te damos gracias

Introducción

Llegó a la vida, aquí en Aia, hoy hace 100 años. Volvió al Padre, a participar plenamente de la vida en Dios, en Vitoria-Gazteiz, el 1 de abril de 1945.

Su paso entre nosotras: Fe, confianza, entrega y mucho amor. Todo ello sembrado de dificultades.

En su cuerpo enfermo se encerraba un alma de gigante. Y lo dio todo apresuradamente, porque hasta el tiempo para llevar a cabo la obra que el Padre le encomendaba, era escaso.

Nos dejó lo mejor y lo único que tenía:

El Evangelio como utopía y guía.

Un apasionado y responsable amor a la Iglesia, en su misión de hacer avanzar el Reino.

Y la Señora del Fiat y del Magnificat como compañera de camino, para mirarnos en ella siempre.

GRACIAS PADRE

Lectura: Lucas 10, 20-24

“No sea vuestra alegría que se os sometan lo espíritus; sea vuestra alegría que vuestros nombres estén escritos en el cielo.

En aquel momento con la alegría del espíritu santo exclamó: Bendito seas Padre, Señor del cielo y de la tierra porque si has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, bendito seas por haberte parecido eso bien.

Mi padre me lo ha enseñado todo; quién es el Hijo lo sabe sólo el Padre; quién es el Padre lo sabe sólo el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar”.

Sean Así:

“La preocupación constante de Jesús después de la Resurrección es atender a su Obra, la Iglesia.

Después de su muerte quedaron los apóstoles entristecidos, sin ánimo ninguno y ,Él, en sus apariciones, les levanta la fe, les infunde el ánimo que les faltaba para continuar la Obra de la Iglesia naciente.

A la primera que se le apareció después de su Madre fue a Magdalena. Aquella palabra "María" bastó para que le reconociera.

Quien conoce bien a Jesús y vive en contacto íntimo con Él, le reconoce en todas partes: en la calle, en medio de su trabajo...

Enseguida Jesús le dice a la Magdalena: "Ve a donde están los apóstoles y diles que me has visto". (Jn 20,17)

Desde el primer momento el Señor asocia a las mujeres a su Obra. Es la primera encargada de anunciar su Resurrección. Desde entonces ninguna obra grande se hace en la Iglesia en que, de alguna manera, no intervenga la mujer.

Magdalena fue la encargada de llevar la luz a los apóstoles que estaban como cegados. Ustedes serán las encargadas de llevar la luz a mucha gente, de llevarles la alegría de la Resurrección.

¡Qué concepto tenía Jesús de la mujer, tan distinto del que tenían los paganos! Ellos la consideraban sierva. Él, en cambio, la hace partícipe de su Obra más grande que es la Salvación".

Canto:

Te damos gracias Señor, de todo corazón

Salmo

Desde este balcón incomparable de Aia, testigo de tantos amaneceres y mediodías vividos por D. Rufino, bendigamos a Dios con toda la creación.

¡BENDECID AL SEÑOR!

Obras de Dios con vuestras maravillas.

Vientos de la tierra, nubes del cielo,
Fuentes cristalinas, ríos caudalosos.

Árboles y flores, mieses y cosechas,
Trigos sazonados, viñas fecundas.

Montes de Guipúzcoa, mares embravecidos,
Peces del mar, pájaros del cielo.

Faros de las costas, puertos salvadores.
Hombres de oración, personas consagradas.

Todos los creyentes, bendigamos al Señor.
Bendigamos al Padre y al hijo con el Espíritu santo.
Ensalcémosle con himnos por los siglos de los siglos. AMÉN.

Lectura de María Camino:

“Nos ponía como ejemplo a la Virgen: una mujer sencilla, normal, confundida con el pueblo, sintiendo sobre sus espaldas la misión de su Hijo”. 1-4-95

Canto del Magnificat:

EL SEÑOR HIZO EN MÍ MARAVILLAS, ¡GLORIA AL SEÑOR!

Oración:

Señora del silencio y de la cruz
Señora del amor y de la entrega
Señora de la palabra recibida
y de la palabra empeñada.
Señora de la paz y la esperanza
Señora de todas las partidas
pues eres la Señora del camino
Y Señora de la Pascua.

En las dos puntas de nuestro camino
Tus dos palabras Fiat y Magnificat
Para que aprendamos que nuestra vida
Debe ser siempre un SÍ y un MUCHAS GRACIAS

Monseñor Proaño

Canto Final

¡Alleluia, Alleluia!
Grandes, maravillosas son tus obras
Oh Señor Dios omnipotente.
¡Alleluia, Alleluia!

Celebración en Salamanca

Introducción a la celebración en SALAMANCA

El acto para conmemorar el centenario de D. Rufino en Salamanca tuvo lugar el 18 de julio de 2004. Las Zonas de Salamanca se ocuparon de preparar esa jornada que fue sencilla pero muy emotiva. Muchas personas del IMS fueron a Aia y unas cuantas vinimos a celebrarlo con M^a Camino, y con las compañeras de Salamanca.

Por la mañana, en la Sala grande se había preparado la celebración de la Eucaristía con una foto de D. Rufino, la Virgen y un hermoso ramo de flores. Una representante de cada Zona de Salamanca se había ocupado de preparar los cantos, las lecturas, las moniciones, etc. Concelebraron tres sacerdotes: D. Antonio Romo, D. Heliodoro, párroco durante muchos años del Dulce Nombre y D. José, el hermano de Angelita Martín: los tres muy vinculados al IMS de Salamanca y a María Camino. Todo el acto fue pausado, muy sentido, muy profundo ...

De allí pasamos al comedor donde el personal de la Casa, dirigido por Adela y Gemma nos había preparado una comida muy rica y cuidada, una comida también sin prisas, con sus cantos, con sus brindis, allí no faltó de nada...

Un descansito, y a las 5 nos reuníamos de nuevo en la sala para celebrar lo que en lenguaje moderno se había anunciado como "Forum sobre D. Rufino" y que consistió en aportaciones de las allí presentes que explicaron lo que D. Rufino había supuesto para sus vidas, lo que más recordaban de él; unas porque tuvieron la suerte de conocerle personalmente, otras porque le habían conocido a través de sus charlas recogidas en el "Sean Así" y de la vida de muchas compañeras que les habían transmitido el espíritu del IMS a través del testimonio de sus experiencias.

Las páginas que se publican a continuación son un extracto muy condensado de lo que allí se dijo.

Si recorréis esos testimonios encontrareis muchos rasgos del espíritu del IMS y es una maravilla porque cada persona los pasa por sus particularidades, los tamiza y los interpreta dando lugar a una variada paleta de coloridos con el toque de cada personalidad.

De lo que allí se dijo se puede sacar este "retrato" de D. Rufino:
Era fuerte, fiel, sincero, recio, muy humano, detallista, libre, acogedor, delicado, atento, cercano, abierto, orante, veraz, enfermo, parco, optimista, sabio, sobrenatural, intuitivo, generoso, atrevido, contemplativo, amante de la naturaleza, del Evangelio y de la Iglesia, adelantado a su tiempo, con visión de futuro, fiel a la Gracia...

Y en esta fidelidad a la Gracia reside, como dice M^a Camino en su mensaje, y corroboran las compañeras que lo conocieron, su fuerza, su atractivo y su carisma.

D. Rufino fue una de esas personas que no tuvo miedo, que se abrió a Dios y se dejó hacer y moldear, que se hizo instrumento y dejó pasar, a través de su corta vida, las virtudes evangélicas de Jesús de Nazaret.

Carmen García Manzano

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Monición de entrada:

Hoy estamos aquí celebrando la Eucaristía para recordar algo que ocurrió el día 18 del mes de julio de 1904 en Aya: en la familia Aldabalde-Trecu nació Rufino. Al cabo de 100 años tenemos que decir que no fue un nacimiento más. Aunque todas lo sabemos, no está de más recordar que sobre la base de ser Sacerdote, sólo Sacerdote, siempre sacerdote, fue un revulsivo en su época, en la formación renovada y actualizada

de los seminaristas, en la ayuda y compromiso mutuo entre los sacerdotes seculares, en la renovación de los Ejercicios Espirituales, en la promoción y valoración de la mujer, en la pasión por Jesús y su Evangelio, en la contemplación en la acción. Éste es D. Rufino, el Fundador del IMS, nuestro Fundador.

Por todo esto, en el día de hoy queremos dar gracias a Dios; y por tener el privilegio de celebrar esta fiesta con María Camino. Hoy es una celebración histórica junto a ella. Y también nos acompaña D. Rufino, aunque no le veamos. En su presencia comenzamos la celebración de la Eucaristía.

Primera lectura.- Sean Así. De la charla nº 133.

“Les voy a hacer una confidencia. Cuando estudié Teología me llamó la atención esta frase: “Te pido Padre que sean ellos una misma cosa como Yo estoy en Ti y Tú en Mí”. Tanto me gustó que la guardé y quise que fuera estampada en los recordatorios de mi ordenación. Quisiera que fuese también el lema de nuestras casas y que en todas ellas estuviese escrito en un lugar visible. Que sean entre ustedes una misma cosa. De la misma manera que si el dedo sufre, sufre todo el cuerpo, cuando a alguna de ustedes le aflige algo, compartan todas su pena. Y así también, como el dedo será discreto para no perjudicar en nada al resto del cuerpo, sean delicadas en grado sumo para que nada pueda herir, molestar o desagradar. Que sean una verdadera familia.

Estas cosas pido muy de veras al Señor: paz y unión. Ya verán qué felices serán así en este mundo. Y, cuando terminada la tarea, vayamos a descansar a la morada del Padre, ¡qué felicidad!

Entonces me dirán: ¿Se acuerda Padre de lo que nos decía?
¿De lo que nos reñía? ¡Qué razón tenía usted! Mire padre, nuestra familia misionera en la tierra, sigue continuando la tarea”.

Salmo responsorial.- Salmo 8

Monición antes del Evangelio (Del Sean Así)

“La Virgen tenía 15 años cuando se encontró ante la presencia del Ángel con una misión que sobrepasaba todos los cálculos imaginables. De momento quedó confundida, pero una vez resuelta la objeción respondió sin titubeos: “He aquí la esclava del señor, hágase en mí según tu palabra”. La gracia específica de su vocación deben revivirla y actualizarla en su espíritu constantemente”.

Evangelio San Lucas, 1,26-38

Preces

- Por la Iglesia, los Obispos y Presbíteros, que el espíritu Santo les ilumine con el don de la Sabiduría para guiar a la Iglesia actual. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la familia Alda
- balde-Trecu, que el Señor les conduzca por los caminos de la felicidad y la vida cristiana a ejemplo de D. Rufino. **ROGUEMOS...**
- Por el IMS para que seamos cada día más conscientes de lo que D. Rufino quiso de nosotras, teniendo siempre por delante los signos de los tiempos y el ser fieles a la gracia. **ROGUEMOS...**
- Por el futuro del IMS para que transmitamos nuestro Carisma con ilusión y fidelidad. **ROGUEMOS...**
- Por todas las compañeras que han estado algún tiempo en el Instituto para que lo recibido de D. Rufino siga teniendo presencia en sus vidas. **ROGUEMOS...**
- Por las compañeras que ya están gozando de Dios junto con D. Rufino. **ROGUEMOS...**
- Por la PAZ en todo el mundo y por todos los que desde su lugar de trabajo y compromiso contribuyen a ella. **ROGUEMOS...**

RESUMEN FORUM SOBRE D. RUFINO

M^a Camino

... Resulta que hizo unos Ejercicios que fueron definitivos porque volvió completamente cambiado... de estos Ejercicios salió sabiendo la misión del sacerdote, ahí entendió porque de lo contrario no hubiera salido así. Entonces él empezó a preocuparse porque al ver toda la panorámica de la labor del sacerdote se dio cuenta de que esta labor era la que Dios le pedía a él. A partir de entonces empezó a aprender bien el castellano y a interesarse mucho por los estudios... porque dejó que la Gracia de Dios actuase en él.

... Cuando fue al Seminario Internacional de París, en los recreos siempre iba con gente diversa y observaba que los Padres de allí no les vigilaban, al contrario que en Vitoria que cuando salían siempre llevaban alguno que iba mirándolos y él pensaba: "Habrà que quitar eso, habrà que quitar... Hay que dar a las personas su campo, la persona necesita su propio campo para desarrollarse".

Paula Permisán

... D. Rufino pensaba muchas cosas que tenían que hacerse, lo pensaba y lo decía pero cuando le preguntabas cómo, te decía: "Ah! eso usted verá, hágalo" y cuando yo decía: "Pero, ¿cómo quiere usted que lo haga? No sé ni en lo que está pensando". Pero no te explicaba, sólo decía: "Usted piense y haga", nada más y las cosas se hacían, no sé cómo ni porqué... Porque él pensaba que teníamos que tomar parte y que nosotras teníamos que pensar lo que debíamos hacer.

Rosario Ugalde

... El Padre era muy humano, un señor muy elegante, muy detallista... Cuando me confesaba, al final, me decía: "Hija, sea fiel a la Gracia" y yo el alcance que tenía esta palabra hasta que lo descubrí no paré... después el vivir me cuesta más...

... En una de las charlas nos dijo: "Hijas, no se descuiden, la verdad nos hará libres", Hijas, repitió: " no se descuiden, graben bien esto, la verdad nos hará libres"...

Arantxa Zumalde

... Del Padre me llamó la atención que tuvo muchas dificultades toda su vida pero era fuerte fiel y sincero, me llamó la atención que era muy fiel a todo...

M^a Victoria Arcelus

... Mi director espiritual me había preparado una entrevista con D. Rufino en Santa Teresa. Esperé en la portería y el Padre en vez de hacerme subir a su despacho, como hubiera sido normal, bajo él mismo a recibirme y al subir, como si yo hubiese sido un personaje importante, con un gesto me señaló la barandilla.

Nos exigía la delicadeza entre todas nosotras, él era el primero en practicarla.

Ana Altube

... El Padre era una persona muy atenta, era muy delicado... un hombre muy humano, cercano y delicado en el trato, se preocupaba de todo, hasta de tu salud física y espiritual...

Para él, el deber era oración, era encuentro con Dios y luego nos hablaba mucho de la naturaleza...

M^a Rosario del Amo

... D. Rufino era una persona sumamente delicada y fina, resumaba lo que vivía de contacto con el Señor. Sus clases de Ascética y Mística eran vida, te dabas cuenta que no era teoría sino lo que él vivía.

...De vez en cuando pasaba por la casa de Formación en la calle Dato y nos contaba sus proyectos respecto a nosotras, cómo nos quería, cómo nos veía. Cuando murió y se fue realizando su sueño casi enseguida a mí me hizo mucha impresión.

... A pesar de ser una persona enferma, siempre se le veía lleno de vida por su esperanza, su optimismo y su entusiasmo hacia las cosas. Era muy alegre, no nos quería ñoñas...

Ignacia Guridi

... En 1935 D. Rufino estaba pensando en regresar a España. El día de la Asunción, durante la Misa, se sintió impulsado a hacer lo que el Señor quería que hiciese y la idea de un Instituto femenino tomó forma concreta en su espíritu. Impulsado por aquella nueva exigencia de la Gracia, abandonaba Francia y en septiembre de 1936 pasó a San Sebastián y empezó de nuevo... continuaba buscando entre las chicas jóvenes, las personas idóneas para emprender su nuevo plan y encontró a las primeras en San Sebastián, las quería dedicadas al servicio de la Iglesia, sin hábitos ni clausura, ni trabas reglamentarias, con una entrega total. D. Rufino les inspiraba seguridad y estaban dispuestas a seguirle...

M^a Paula Villanueva

... Como estaba estipulado que toda nueva candidata tenía que conocer al Padre, M^a Teresa Bianchi me proporcionó una entrevista que duró diez minutos, lo suficiente para que yo detectara que era un hombre de Dios, parco en palabras, muy sobrenatural... y lo que más me impactó fue su intuición extraordinaria para infravalorar los defectos de la persona y sin embargo valorar y poner de relieve las cualidades y talentos de los seres humanos...

... Me dijo lo que él quería de cada misionera enumerándome una serie de virtudes y cualidades que me dejaron atónita: poseer una voluntad de hierro, saber discernir con claridad y buen criterio lo secundario de lo fundamental, discreta, auténtica, humilde, responsable, obediente, no timorata sino audaz, con una gran vida de oración, reflexiva e intuitiva para ejercer una influencia positiva en el apostolado con las chicas.

Carmen Agorreta

... A los pocos días de llegar a Nuestra Señora de la Paz, me llamó la atención un letrado que estaba en una salita y que decía: "La delicadeza es la flor de la caridad".

... Después nos lo han dicho muchas veces pero siempre recuerdo la impresión positiva que me causó esta exigencia... después en contacto con las charlas de D. Rufino me llamó la atención, la importancia que daba a la fidelidad en las cosas pequeñas, en estar

atentas a la acción del Espíritu en nosotras y de responder con fidelidad.

Toñi Pastor

... Tengo que agradecerle mucho a D. Rufino, sobre todo por el empeño que tenía de que "fuésemos mujeres antes que ángeles"; eso me ha gustado siempre mucho, que fuéramos mujeres fuertes con una formación sólida, basada no en el sentimiento sino en la razón.

También me gusta mucho eso de que fuéramos responsables de nuestras acciones y de sus consecuencias, viviendo con plenitud el momento presente, cumpliendo nuestra misión y siendo seriamente orantes. Todo esto ha marcado mucho mi vida y me ha dado un talante nuevo de ser mujer...

M^a Ángeles Hierro

... Yo trabajaba en Madrid en una oficina y me dijeron que fuera a preparar la canonización de D. Rufino, ese fue mi primer destino... Lo que me llamó la atención es que empecé a leer los papeles y era como si aquellos papeles volaran por la habitación y se prendieran fuego, porque él escribía mal, no sabía escribir y tampoco sabía hablar y sin embargo era un hombre que convencía a todo el que le oía... Me llamó la atención que había dado una tanda de ejercicios a seminaristas y salían impresionados de lo que les había dicho D. Rufino: que Dios era padre y no juez, a mí también me impresionó...

...De nosotras, no había nada, escribía cuadernos y cuadernos y decía: unas señoritas de Acción Católica punto,... cuatro páginas más adelante, otra vez: unas señoritas de Acción Católica punto.

...también me sorprendió que nos dio normas de libertad interior, y me llamó la atención porque las otras normas se las saltaba todas, pero no la libertad interior, lo he comprendido después, no la libertad de espíritu...

Tere Rodero

... de D. Rufino como de Jesús de Nazaret podemos afirmar con toda verdad que primero comenzó a hacer y luego a enseñar.

... Manejando las charlas comprobé que cuando el Padre decía que la misionera se gastase al servicio de la Iglesia es porque él lo había realizado con una entrega sin condiciones pese a los sufrimientos, adversidades e incomprensiones provenientes de la misma Iglesia...

... Otra faceta que siempre me ha llamado la atención es la repetición en sus charlas de que para ser una buena misionera hay que tener temple, logrado no por el propio esfuerzo, sino como fruto de su unión con Cristo. El Padre lo cumplió así y quiso que fuera una meta a alcanzar para llevar a cabo nuestra misión...

Eva Lasalette

... Lo que me llamó la atención de las misioneras fue su atención a los demás, su disponibilidad, su entrega... me parecía muy importante también la alegría que tenemos que transmitir, también la delicadeza y el cuidado del ambiente porque eso, a veces, se olvida, además con la agresividad que hay incluso me parece más urgente y necesario...

Isabel Villamor

... En el IMS encontré una gran madurez, responsabilidad, naturalidad como personas recias que actuaban en conciencia. El interés era servir al Señor y lo que importaba era la entrega y la generosidad..

... El espíritu del Instituto era de una gran humanidad, se remarcaba la discreción, la impersonalización, lo de pocas normas y muchos criterios, se respiraba una gran paz y alegría interior...

Carmen García Rosado

... El primer contacto que tuve con D. Rufino fue a través del libro "Surge" , me interesó muchísimo la figura de este personaje tan original... luego tuve entre mis manos el "Sean Así" y me llamaron la atención cuatro cosas:

La discreción y la manera tan delicada como él lo explica.

La impersonalización, una palabra que no había oído nunca...

Lo del buen ambiente y la fuerza con la que él quería inculcarnos ser creadoras de buen ambiente.

La contemplación en la acción, esto ha sido quizá lo que más me ha servido en mi vida...

Eulogia Cariñanos

... Mi inquietud era ir a Misiones pero no sabía desde donde... Cuando entré en el IMS vi que D. Rufino tenía una vivencia misionera dentro muy fuerte, muy fuerte y me lancé... me fui a Ecuador a enseñar y a salvar con una convicción muy fuerte y mi sorpresa fue que mis esquemas no tenían nada que ver con lo que tenía que vivir allá...

Así que fui y en lugar de enseñar aprendí y más que nada tengo que decir que me evangelizaron, me dieron la vuelta... tengo que decir con toda sinceridad que a Cristo en la historia y en el hombre me lo dieron a conocer esa gente, los grupos de Comunidades de Base a los que yo acompañaba porque los valores evangélicos los tenían las personas a las que acompañábamos... ahora mi misión aquí es transmitir los valores de esa gente con la que he trabajado en Ecuador porque son los valores de Jesús de Nazaret y de D. Rufino...

Teresa Ustariz

... De la persona de D. Rufino me ha impresionado y ayudado:

- Su vida de contemplación en la acción
- El Evangelio, fundamento de su vida
- Su vida para los demás
- Su amor por la Naturaleza y su gran exigencia ética y estética
- Su personalidad libre y creadora
- Su intuición de futuro

Y sobre todo me hace mucha fuerza el que teniendo él esa vida, con esas características, nos dijo: Sean así.

M^a Teresa Ramió

... Por lo que he oído y leído de D. Rufino he llegado a la conclusión de que D. Rufino fue un hombre sabio, no porque supiera mucha teología, ni mucha ciencia sino porque tuvo la sabiduría del Espíritu pero creo que él puso también de su parte, trabajó y se esforzó, se abrió a esta sabiduría... lo de "sean fieles a la Gracia" es poner de tu parte, abrirte, es tener generosidad para hacer aquello que parece que Dios te pide.

Ángela Aisa

... La impresión que yo recibí en el IMS de la presencia de un señor que nos había fundado y organizado fue tan fuerte y poderosa que me cambió por completo los esquemas que yo tenía...

Hay cosas de D. Rufino que dieron un sentido a mi vida como la preparación y la promoción de la mujer, a mí eso me llenaba muchísimo... el descubrimiento de la Biblia me ha marcado para el resto de mi vida... también encontré en D. Rufino el amor por la naturaleza, por la música, la alegría... Yo no había descubierto que tenían un valor cristiano... me descubrió que eso lo debíamos contagiar al resto del mundo, a los de alrededor, que podíamos compartir eso con los demás...

Nati Monforte

... D. Rufino se adelantó a su tiempo, tuvo visión de futuro, no tenía nada que le cortase las alas... también me impresiona la reciedumbre y su vida de oración, eso de pasarse horas en la iglesia de su pueblo... y el contraste de su reciedumbre con su delicadeza, su apertura a todo el mundo, su aceptación de la realidad...

Josefina Sánchez

... Yo he respirado el espíritu de D. Rufino cuando estuve en Alemania y encontré personas del IMS: la impersonalidad, la acogida, la generosidad, la discreción, el ambiente de alegría. Yo creo que nunca una persona exterior a la Obra puede haber experimentado el espíritu de D. Rufino (sin ni siquiera conocer su nombre) tan fuerte, tan fuerte... como yo lo sentí en la acogida que me hicieron las IMS de Alemania en unos momentos muy difíciles en mi vida.

Celebración en Barcelona

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN EN BARCELONA

Interzona "Barcelona / Barcelona-Girona" 6 de noviembre de 2004

En Barcelona celebramos el centenario del nacimiento de Don Rufino un poco tardíamente, pero nos pareció que valía la pena hacerlo en una reunión interzona.

Para ambientarnos durante todo el día, en la sala donde nos reunimos pusimos una foto grande de Don Rufino y una frase a modo de slogan: *"No se aten a la letra de lo que les digo. Respondan a la necesidad actual en que vivan, que para eso son. Prescindan de lo accidental"*.

Empezamos con la lectura de unos textos de Don Rufino en los que nos invitaba a orar.

Lo fuerte del día consistió en preguntarnos y llevar preparada una reflexión personal sobre cómo hemos ido evolucionando en nuestra vocación:

¿Qué ha supuesto para ti, a lo largo de tu vida, el carisma de Don Rufino y cómo lo has ido adaptando a la evolución que se ha dado en el mundo actual?

Las aportaciones de todas fueron muy ricas. Nos escuchamos en silencio, sin interrupciones, interiorizando lo que se iba diciendo.

Para la preparación de la misa, teniendo en cuenta que "Todas hemos vivido situaciones diversas y nos hemos comprometido en actividades distintas, con espíritu abierto, tal como decía Don Rufino: *"espíritus amplios, universales, en contacto con Jesús, comunicantes de su paz, de su alegría de su espíritu, "comunicantes" con la Iglesia universal"*. Quisimos recoger nuestras vidas con su pasado, su presente y su futuro, y como símbolo, cada una trajo unas fotografías significativas de estas situaciones vividas.

Propusimos una colecta con el espíritu de compartir lo que tenemos con los que no tienen y ayudar a nuestras compañeras que en otras situaciones o países viven las necesidades de los hermanos.

En el ofertorio presentamos cuatro grandes cartulinas con las fotos, y también el importe de la colecta.

Las Lecturas de ese día fueron las Bienaventuranzas (todo un programa de vida), y el Sermón de la Última Cena (tan estimado por D.Rufino y que tanto nos recalcó).

Por la tarde tuvimos una visita sorpresa: Nos visitó Don Rufino y una periodista le entrevistó.

(Preparamos la sala como si fuera el despacho de Don Rufino. Montserrat Solà había resumido su vida en forma de entrevista y, Conxita Pagès en el papel de Don Rufino y Teresa Mendía en el de la periodista, lo interpretaron).

Vimos, escuchamos y participamos de su vida y de sus proyectos.

Al final tomamos unos pasteles y cava.

Fue un día lleno de la presencia de Don Rufino. Salimos reforzadas e impulsadas en nuestra vocación y dando gracias a Dios.

A continuación y con el deseo que os llegue al corazón va la entrevista.

ENTREVISTA

Música. (*Vivaldi. La Primavera*)

Periodista: Hola, buenas tardes. ¿Puedo pasar?

D. Rufino: Bienvenida sea! Pase, pase.

P – Disculpe. No quiero molestar... Quería hacerle unas preguntas con motivo del centenario de su nacimiento... porque su vida ha sido un buen testimonio cristiano. Procuraré ser breve.

R – No se preocupe. Dispongo de todo el tiempo que sea necesario y, además, me gusta recordar aquellos años tan llenos de ilusión en que vivía constantemente persiguiendo un ideal.

P – ¿Cómo fue? Porque cuando Vd. era pequeño nada hacía pensar que siguiera el camino que luego tomó... Su familia, por lo menos, no lo esperaban, eran gente enraizada a la tierra...

R – Sí, arraigados a la tierra, una sencilla familia de aldeanos. Mi pueblo, Aia, en la comarca del Urola, entre Orio y Zarautz... alejado de todo, inmerso en el verde perenne de los bosques y prados y en el gris de la lluvia.

P – Su padre murió joven...

R – Sí, cuando yo tenía 4 años. La madre se quedó sola con 3 hijos pequeños, yo era el segundo. Además de la casa, la tierra y el ganado teníamos una pequeña taberna. Me tocó hacer todo tipo de trabajos... Más tarde la madre volvió a casarse y tengo 4 hermanos más.

P – ¿Cómo fue el hacerse cura?

R – El párroco, D. Lorenzo, me invitó a que hiciera de monaguillo y más tarde a ir al seminario. El era un hombre muy bueno y me hizo ilusión lo que me dijo. En cierto sentido era un poco una salida, un futuro distinto del de aldeano. Yo era solamente un buen chico...

P – Pero Vd. no había estudiado, y sólo hablaba euskera!

R – La lengua materna construye el pensamiento. Recibí muchas humillaciones por el hecho de no saber expresarme en castellano, además, yo era pobre y aldeano. Era tozudo de temperamento. Me defendía con la fuerza. Los compañeros me provocaban y yo les desafiaba.

P – En el seminario le costó seguir.

R – A la dificultad de la lengua se añadía la poca salud. De casa a la iglesia hay una gran cuesta, yo la subía en cuatro zancadas, corriendo, y llegaba sin aliento, sudando, y me sentaba en el pórtico, ¡qué bien se estaba allí!, ¡tan fresquito!, pero aquello no era ningún beneficio para mis pulmones!

P – Vd. hacía lo que podía, y ya se veía que sería un cura ni fu ni fa.

R – Tiene razón. Pero Dios se hace presente cuando quiere y cuando estamos atentos. El es fiel y siempre nos espera. Es el amor que nos envuelve, nos libera y nos salva. En 2º de Filosofía hice Ejercicios Espirituales. y allí me esperaba el Señor: toda la vida se llenó de Él, no quedaba espacio para nada más. Los estudios tomaron un nuevo sentido, me alimentaban.

Canto *L'Esperit del Senyor vindrà a vosaltres. No tingueu por d'obrir de bat a bat el vostre cor al seu amor. (bis)*

P – Los superiores y los compañeros no se fiaban de este cambio ...
R – Fue muy duro, los compañeros me decían: “¡Aldabaldón, hipocritón!”. Esto cala hondo. Con los resultados fueron cambiando. También los profesores tuvieron sus dudas. Algunos creyeron en mí. Yo vi qué era ser sacerdote.

A este amor total del Señor yo debía corresponder con una entrega total. Nos unimos unos cuantos compañeros, nos ayudábamos para profundizar en lo que era de verdad ser sacerdote. Nos consagramos como víctimas al Dios Amor, con una entrega total a Cristo y a la Iglesia..

P – ¿Cómo fue que marchó a París?. Fue muy extraño que se fuera cuando aún no se había ordenado sacerdote. ¿Era una genialidad? ¿Le salió bien? ¿Resultó ser lo que esperaba?.

R – Quería hacer los últimos años de estudio en un ambiente de formación distinto, quería alcanzar, penetrar la mística del sacerdocio.

P – Entonces, por poco, tuvo que dejar los estudios, ¿verdad? De todas maneras dicen que le quedó un surco profundo en el alma y un sello inconfundible en el exterior. Decían: “Abate francés. Compostura y ademanes de bondad. Breviario en la mano...”

R – La salud no me acompañaba. Sólo pude estar un trimestre en Saint Sulpice. Era el año 1928. Tuve que volver deprisa, enfermo. Con una gran lucha interior, ya que veía alejarse la perspectiva del sacerdocio.

P – El Dr. Eizaguirre le salvó de la muerte...

R - Sí, y me dio esperanza. Estuve muy enfermo durante tres meses y después convaleciente hasta los comienzos del nuevo curso. Al volver al seminario de Vitoria tuve que hacerlo como externo. Los estudios me costaban mucho, me sentía fracasado. Pero Dios siempre nos sorprende... Acabé los estudios, por fin era sacerdote... ¡Sacerdote y víctima, que profundidad! El día de la Stma.Trinidad de 1931 celebré la primera misa en Aia.

Canto. *Te Deum.* M.A.Charpentier (extracto). Orfeón Donostiarra.

P – ¿Una nueva etapa en Francia?

R – Esta vez en el sur de Francia. Me convenía un tiempo de estudio y oración. Era capellán de las Damas Catequistas. Aquello fue un post-seminario. Duró un año. Al llegar allí vi la situación real de los emigrantes españoles que vivían muy duramente.

De acuerdo con el Obispo hice lo posible para aliviar sus sufrimientos, "cuidar el cuerpo y curar el alma". También pude conectar con personas de la aristocracia española, algunas de las cuales fueron buenas colaboradoras. Pero no salí muy airoso de la situación. Alabado sea Dios. De todas maneras, como El siempre está cerca, allí también se me manifestó. Hice Ejercicios de mes y vi claro mi futuro camino. Tenía que seguirlo.

P – De nuevo en Vitoria ...

R – Yo era de aquella diócesis. Me enviaron a Las Arenas y allí encontré buenos amigos y compañeros con los que compartir la misma vocación. Hicimos un trabajo de Ejercicios, Retiros, se promovió la A.C. Teníamos intensas preocupaciones de apostolado, de formar conciencias cristianas en los seglares, de crear espíritus abiertos, amplios, no sujetos a ninguna escuela. Veíamos claro que necesitábamos un ritmo más completo, y que para ello era imprescindible disponer de una casa.

P – Entonces llegó la guerra...

Canto: *"Tots els colors del verd". Raimon.*

Tots els colors del verd sota un cel de plom que el sol vol trencar.

Tots els colors del verd en aquell mes de maig.

Portava el vent la força d'un poble que ha sofert tant.

Portava la força el vent d'un poble que ens han amagat.

Tots els colors del verd sota un cel ben tancat.

I l'aigua és sempre vida entre muntanyes i valls,

I l'aigua és sempre vida sota la grisor del cel.

Tots els colors del verd en aquell mes de maig.

És tan vell i arrelat, tan antic com el temps el dolor d'aquella gent,

És tan vell i arrelat com tots els colors del verd en aquell mes de maig.

Tots els colors del verd ¡Gora Euzkadi! diuen fort, la gent, la terra i el mar allà al País Basc.

Tots els colors del verd ¡Gora Euzkadi! diuen fort, la gent, la terra i el mar allà al País Basc.

R – La guerra lo cambia todo. ¡Cuánto sufrimiento! ¡Guerra entre hermanos! Fue un tiempo lleno de ansiedad y dolor. ¡Todo se hundió! Fui a San Sebastián y allí intenté comenzar de nuevo. El Sr. Obispo me encomendó la Dirección Espiritual de los seminaristas. Entonces habían trasladado el seminario a Bergara. Yo estaba muy confuso ya que no veía cómo seguir los planes que tenía si aceptaba aquel cargo.

P – Pero aquel nombramiento fue providencial para Vd.!

R – ¡Ya lo creo! Los seminaristas estaban inquietos, divididos, desorientados. Era preciso escucharlos, penetrar en sus problemas, comprenderlos a fondo, pacificarlos...

Después de esto intenté lanzarlos hacia el gran ideal del sacerdocio vivido con plenitud y entrega total. Todo lo que vivía, toda la efervescencia que sentía en mi interior no me lo podía guardar. Tenía que transmitirlo. Los seminaristas ávidos, deseosos, me consumían... y yo les dejaba y atizaba su deseo, quería que respondieran.

P – Todavía se acuerdan de lo que les decía: “Sólo sacerdote, siempre sacerdote, sacerdote en todo”, y “O santos o por la ventana”, y “El sacerdote debe dejarse comer por la almas”.

R – ¡Es así! ¡No puede ser de otra manera! Hacía tiempo que soñaba con grupos de sacerdotes capacitados y adaptados, y en el seminario intenté desarrollar estos aspectos: espíritu comunitario, capacitación integral y adaptación a la realidad.

P – ¿Fue entonces cuando formó los grupos de amistad?

R – Ya hacía tiempo que habíamos formado este tipo de grupos en el seminario, en tiempos en que yo era seminarista, pero ahora los fomenté. Fue muy bueno comenzar por aquí. Si va cada uno a su aire poca cosa hará, pero si se unen las vidas y los esfuerzos irá adelante. Eran grupos para ayudarse espiritualmente, ponían en común sus experiencias, sus vivencias, lo comunicaban al director. Se creó una amistad que en algunos casos duró toda la vida.

P – A nivel intelectual también les dio empuje?

R – Sí, es preciso cultivar el espíritu, tener criterios firmes, afrontar la vida. Es muy importante abrirse a las nuevas corrientes, poder evaluarlas. La cultura es un bien precioso. También veía muy importante la capacitación en el sentido práctico, humano, integral. Que se formaran bien para la vida y para dirigir Ejercicios Espirituales.

P – Eso no se había visto nunca, que los curas dirigiesen Ejercicios Espirituales. ¿Cómo se le ocurrió?

R – La labor del sacerdote en la parroquia no es muy gratificante, que digamos. Piensas: ¿Cómo anunciar el Reino de Dios? ¿Cómo llegar a la gente? Todo hecho a base de esfuerzos y en soledad. Era necesario que pudieran hablar entre ellos para animarse mutuamente a ser fieles a su vocación. Lo que hizo San Ignacio con los Ejercicios Espirituales es de una gran ayuda y creo que es lo que la gente necesita, pero estaba muy limitado porque el método solamente lo ponían en práctica los Jesuitas. Yo vi que preparando bien a los curas lo podían hacer ellos, así llegarían a mucha más gente, así el Reino se iría extendiendo de una manera más sencilla. La respuesta fue muy buena. Enseguida se formaron grupos y los Ejercicios Espirituales se daban a través de las parroquias.

P – ¿Con este espíritu de renovación y ayuda mutua de los sacerdotes es cómo nació la revista “Surge”?

R – En el seminario de Vitoria entre los alumnos se vivía un ambiente de preocupación por los problemas reales y prácticos del mundo donde les tocaba vivir. La revista se creó como portavoz de un movimiento, exponente de una vida y órgano de la Obra de Ejercicios Espirituales. El subtítulo decía: “Revista sacerdotal de orientación de apostolado”. Era una cosa muy buena.

P – Quizá retrocedamos pero... De Vd. dicen que iba siempre deprisa, luchaba contra el tiempo, la enfermedad, los impedimentos de todo tipo... Se le recuerda en perpetuo movimiento, optimista, indomable, con gestos de enfermo que incitaban a la acción y daban confianza y fortaleza... Hacía otras cosas al mismo tiempo ¿verdad?, por ejemplo: las reuniones de Arantzazu.

R – La prisa que yo tenía es la urgencia de Nuestro Señor. ¡No se puede perder el tiempo en bagatelas! Respecto a las reuniones de Arantzazu no hubo un plan premeditado. Se hicieron en unas condiciones inmejorables. Incluso llegamos a reunirnos más de 50 sacerdotes. Nos comprometimos a reunirnos una o dos veces cada año y así lo hicimos. No había ponencias ni conclusiones, hablábamos del sacerdocio. Nos comprometíamos a estrechar lazos espirituales en convivencias íntimas. Tuvieron repercusión en el seminario, hicieron cambiar la formación de los seminaristas.

P – Esta idea fija por la santidad de los sacerdotes...¿Cómo hacía para transmitirles aquel ardor, aquel entusiasmo?.

R – Vivía por el ideal del sacerdote. Somos Cristo viviente que pasa sobre la tierra, hemos de dejarnos penetrar de su espíritu para pensar como El, amar como El, y vivir en lo posible como El. No somos sacerdotes para nosotros mismos, el sacerdote tiene que dejarse comer por las almas. Por eso tuve mucho interés en formar buenos directores espirituales, que fueran personas con un juicio recto, equilibrados, de carácter firme, que no quisieran ser fabricantes de conciencias en serie. Que creyeran firmemente que la acción sobrenatural del Espíritu Santo es lo principal. Pienso que no es suficiente leer mucho para dirigir almas. Es necesario una gran apertura, fomentar los valores humanos, no formar almas de invernadero sino espíritus firmes para afrontar toda clase de vida, familiar y profesional. No hay espacio para la mediocridad.

P – Sus gestos hablaban más que las palabras, ¿no es cierto?.

R – Es muy difícil explicarlo, nos faltan palabras para expresar lo inefable. Quizás los demás lo veían más en mí, pero lo cierto es que me lanzaba con audacia a las empresas, con una entrega total. Tenía prisa por hacer el bien. Presentía que no disponía de mucho tiempo y que tenía que luchar con todos los medios, con voluntad férrea, entereza, sin angelismos ni espiritualismos inútiles. Con sentido universal: todo el hombre y todos los hombres. La fuerza me venía de Nuestro Señor y eso me bastaba.

Canto. (Todas): *Ut omnes unum sint sicut tu Pater in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint ut credat mundus quia tu me misisti*

P –Por medio de los Ejercicios Espirituales que Ud. creía eran tan importantes, vio también la necesidad de un lugar, una casa, donde poder practicarlos. Tuvo una buena idea...

R – El lugar es muy importante, es necesario que la persona pueda encontrarse con Dios, con su realidad. Tuve muchas dificultades para encontrar casas adecuadas. Cuando parecía que ya tenía una, ¡plaf! ¡se iba en agua de borrajas! Pero nunca me rendí, era una idea necesaria y lo arriesgué todo como en tantas otras cosas. La primera casa fue en San Sebastián, Villa Santa Teresa, después en Bilbao, Ntra. Sra.de Begoña, y después en Vitoria, Ntra. Sra.de la Paz. Respondían a las peticiones de los Sres.Obispos.

P – Pero, hacía falta alguien que llevara físicamente la casa, porque con las paredes no es suficiente. ¿Fue entonces cuando pensó en algunas mujeres para incorporarlas a estos menesteres? ¿Pensó en una institución femenina? ¿Resultó tal como lo había imaginado? Mire que las mujeres dan muchas sorpresas...

R – En Francia ya pensaba en la promoción de la mujer, lo comentaba a menudo con el Padre Oratoriano que me ayudaba espiritualmente. Veíamos que la Iglesia la mantenía en un estado de perpetua minoría de edad ya que todas las instituciones religiosas estaban dirigidas por hombres, y las mujeres se tenían que “guardar” con rejas, hábitos, cánones, reglamentos, etc. Era necesario que tuvieran una formación integral que las llevara a una madurez y responsabilidad. Sin destruir su feminidad que es un valor positivo. Yo iba por encima de las posibilidades. A mi alrededor todo eran obstáculos, pero intenté adaptarme sin perder de vista el horizonte, abierto, evolutivo... Creíamos que era muy importante ya que la mujer influye muchísimo en el mundo.

P – Entonces conoció a la persona adecuada.

R – Fue muy importante encontrar personas adecuadas. María Camino estaba en búsqueda. La maldita guerra le había destrozado la vida y yo vi que era la persona que el Señor me presentaba para su proyecto. Ella, junto con otras tres, estaban abiertas a la Gracia, con el deseo de una entrega total al Señor, dispuestas a impulsar una Obra que se iba perfilando, pero sin ninguna seguridad material, sólo con la confianza puesta en Dios. Yo tenía la idea de que llegaran allá dónde no alcanza el sacerdote. El Evangelio dice: “Id por todo el mundo...”, se me ocurrían otras ciudades, países, continentes. Ahora, más que unos países concretos son lugares concretos, es “dónde”, es decir “en todas partes”, no hay nada prohibido, allá donde estemos llevaremos el mensaje del Evangelio, la Buena Noticia.

P – Ud. las ponía de cara a Dios y... a trabajar!. Dicen que tuvieron que empeñar lo que tenían para poder comprar la casa de San Sebastián.

R – ¡Fueron tiempos maravillosos!. Dependíamos totalmente de la Providencia, y no nos falló.

P – Las quería con una sólida formación ¿Cómo lo hizo?.

R – Me dediqué a ello intensamente ya que veía que en el futuro lo necesitarían.

La consagración a Dios es una cosa muy importante y les di lo mismo que daba a los seminaristas. Fueron muy valientes. Aprendieron a convivir, a rezar, a estudiar, a trabajar, a tratar con la gente para hacer Ejercicios Espirituales. Llegaron a ser, muy pronto, una gran ayuda para los sacerdotes. Estábamos ilusionados viendo cómo nos conducía el Señor. Yo les decía que fuéramos fieles a la Gracia. Hubo gente que no lo veía bien, pero el Sr. Obispo lo bendijo y nos sentimos impulsados a seguir adelante.

P – ¿Qué imagen tenía de las misioneras?, porque es el nombre que les dio, ¿no?.

R – Misioneras Evangélicas Diocesanas, este nombre lo dice todo. Por desgracia hubo quien dijo que parecían protestantes o cosas por el estilo, por eso hubo que cambiar el nombre!!!. Con espíritu universal, como la Iglesia. Me preguntaban cómo tenían que hacer las cosas, querían un reglamento, pero a mí me parece que las consignas escritas, los reglamentos, encorsetan la vida. Para mí lo principal son los criterios, mucho más que las normas. Si debían llegar donde no llega el sacerdote era necesario que fueran mujeres normales, sin distintivos ni hábitos. En las casas de Ejercicios se vivía la Liturgia, era una novedad la capilla, sencilla, austera. El estudio de las Sagradas Escrituras como fundamento de la fe. Tenían que ser firmes en lo que es fundamental pero flexibles en lo accidental. Con libertad y responsabilidad para responder a las necesidades del lugar donde vivan.

P – Está describiendo un personaje ideal, utópico!

R – Oh, no!. Al contrario, muy real y posible. Quería que fueran personas de oración, que tuvieran un gran amor a Cristo, con una entrega sin reserva y con un desprendimiento total, con una sólida formación religiosa y cultural, con unos valores humanos como la verdad, la sinceridad, la discreción, la delicadeza, la fortaleza, la austeridad... todo esto vivido con una caridad sin límites. Mujeres de acción, contemplación en la acción. Valorando positivamente la feminidad, tanto para ellas mismas en su cuidado personal, con discreción, sin estridencias, como en la acogida a los demás en su trabajo y en las casas de Ejercicios. Quería que todo eso fuera característico de su vida

Canto. “Al vent”. Raimon.

Al vent, la cara al vent, el cor al vent, les mans al vent, els ulls al vent, al vent del món.

I tots, tots plens de nit, buscant la llum, buscant la pau, buscant a Déu, al vent del món.

La vida ens dona penes, i el nàixer és un gran plor. La vida pot ser eixe plor, però nosaltres al vent, la cara al vent, el cor al vent, les mans al vent, els ulls al vent, al vent del món.

I tots, tots plens de nit, buscant la llum, buscant la pau, buscant a Déu, al vent del món. Buscant a Déu, al vent del món.

P – Es curioso que inventó algunas palabras, por ejemplo: “impersonalización”, ¿Qué quería decir con eso?

R – Trabajando con la gente en los Ejercicios. se pretende acercar los hombres a Dios y lo que conviene es no ser un obstáculo, por tanto, trabajar en la obra de Dios pero después saber desaparecer. Anonimato en bien de la fecundidad de las obras. Sería como un sacrilegio querer apropiárselo, decir que la obra es de “tal” o hacer una labor personal.

P – Si me lo permite leeré algunas cosas que se dijeron de Vd.:

Gran espíritu de fe, se sentía llamado a lo difícil y arriesgado.

Hombre de acción, recogimiento, contemplación.

Místico en el verdadero sentido de la palabra.

La Misa fue el centro de su vida.

Que tenía voluntad de roca. Una buena inscripción para su tumba podía ser: “Aquí yace quien no descansó ni dejó descansar”.

Orientación positiva de la vida, no perdía el tiempo en cuestiones morales batalladoras.

No decía nunca no a quien le pedía ayuda.

Entrega completa y sin reservas. Austero.

No a la vulgaridad ni a “medias tintas”.

Desprendimiento. Completamente olvidado de sí mismo.

Nunca hablaba de sus males.

Con un agudo sentido del humor.

Vocación ecuménica, universal. Simpatía por toda institución, cooperando con todos los que trabajaban por la gloria de Dios y la salvación de las almas

Amor entrañable a la Virgen”

R – ¡ Uf! ¡Que retahíla!

P – Y... todavía hay más!: He leído que sus gestos y su voz tenían un tono inconfundible, era la irradiación de una vida empapada en la oración.

R – La oración es el motor, el elemento esencial de la vida. Tiene que existir este enraizamiento en Dios y vivir amorosamente, con su mirada sobre las cosas, contemplándolo en el trajín de cada día, en las acciones más insignificantes, yendo de viaje, haciendo las labores de casa, charlando con la gente, contemplando la naturaleza... Tenía que viajar en tren de acá para allá, me gustaba, porque entonces podía tener más contacto con el Señor. De vez en cuando tenía necesidad de orar sin prisa y lo hacía durante toda la noche. Un día me preguntaron si no me vencía el sueño o no me distraía, pero mi experiencia es que el Señor estaba allí y yo me daba cuenta.

P – También que era un gran enamorado de la naturaleza.

R – Qué regalo de Dios es la naturaleza!. Siempre me quedo extasiado al contemplar sus obras, el arroyo con el agua transparente, el pájaro que gorjea, la estrella que brilla, todos hablan de El y de su amor. Ahora, en el camino hacia Aia hay un gran parque donde todo el mundo puede disfrutar, caminar, observar, contemplar la obra de Dios en aquella espesura de árboles, flores, pájaros y bichos de toda clase. Sentirse inmerso en la creación y alabando a Dios con ella.

P – Hay un chiste que dice: “Qué fortuna ha hecho este! Nació pobre y...ahora ya tiene unos cuantos millones de deudas!”. Parece que a Vd. le pasó algo así...!

R – Los chistes reflejan en parte la realidad. Nací pobre y morí pobre. A lo largo de mi vida me embarqué en una serie de proyectos, algunos de ellos de un gran dineral. Tuve que llamar a muchas puertas, dar muchas explicaciones. La gente respondió, aunque en algunas ocasiones no con agrado. Nunca tuve una peseta. Siempre sin un céntimo en los bolsillos pero muy rico en confianza en Dios. Tenía una visión clara del proyecto y estaba convencido de que era cosa de Dios. Me lanzaba a llevarlo a término y buscaba lo que hiciera falta. No tenía miedo ni me paraba a pensar que pudiera fracasar, ni en el qué dirán. Aquello era lo que el Señor quería y yo tenía que impulsarlo. Con paz, con alegría, con entusiasmo. Creía firmemente que el Espíritu me conducía y yo me dejaba guiar, no me fiaba de mi sabiduría, sino que me sentía movido interiormente por la Gracia. Con lo que pude hacer puse un grano de arena en la preparación de los grandes cambios que vendrían y que nadie pudo prever que llegarían tan rápidamente.

P – Hablando de cambios, ¿Cómo veía dentro de la Iglesia la misión del sacerdote y la del seglar?.

R – Ya te lo he dicho antes. “Los sacerdotes llevamos el mundo sobre nuestras espaldas y nos ha de pesar”. El seglar ha de santificarse en el mundo con los materiales que tiene a mano, ha de trabajar en el propio ambiente, ha de estar presente y actuar en el mundo.

No se puede tolerar la evasión. La santidad es para todos, todos somos llamados. Es necesario formar personas firmes, responsables y aptas para influir positivamente en el mundo. Esto es lo que pienso.

P – ¿Ud. creía que era tan grave su enfermedad?. ¿Pensaba que moriría pronto?.

R – La vida y la muerte están en manos de Dios. Somos de El y para El vivimos. La enfermedad me acompañó casi toda la vida y yo estaba dispuesto a irme cuando Dios quisiera.

P – Fue una suerte que pudiera morir en la casa de Nuestra Sra. de la Paz.

R – Tenía muchos proyectos por todas partes del país, aunque los médicos me decían que era preciso que descansara y me cuidara. Era a comienzos de la primavera y me mandaron ir hacia Levante. Quise pasar por Vitoria, por la Casa de Formación de las Misioneras. Últimamente les había dedicado casi todos mis esfuerzos puesto que pensaba que si yo faltaba podrían seguir solas, pues ya tenían el espíritu... Nuestro Señor, amorosamente, me llamó entonces. Como tenía mucha fiebre no pude emprender el viaje. Las misioneras me prepararon una cama en el despacho. Ya no me levanté.

P – Cuando venían ellas y le preguntaban: ¿Y ahora cómo lo vamos a hacer?. ¿Qué les respondía?.

R – Les decía lo que siempre les había dicho: Que no se preocuparan, que era necesario que continuaran con toda sencillez, y que si la Obra es de Dios saldrá adelante, y si no lo es para qué la queremos.

P – ¿Sufrió mucho en su enfermedad?.

R – Sí. Me dolía mucho la cabeza. Dicen que desvariaba. Me velaban noche y día, me acompañaban y me explicaban cómo iban las cosas. Se lo agradecía mucho. Eran los días de Semana Santa, podía vivir la cruz de Nuestro Señor.

P – El día de Pascua fue el día de su muerte...

R – La Resurrección del Señor, fundamento de toda mi vida. Fue un gran regalo. Me confié totalmente en sus manos.

Canto. “Aleluya”. G.F.Häendel. Orfeón Donostiarra.

P – En su biografía que escribieron las misioneras el año 1970 dice: “Las misioneras no se sentían huérfanas, imposible imaginar mayor

pena –recuerda María Camino- pero en paz. Creo que fue una cosa sobrenatural. Era una influencia que él nos había dejado como educador. No nos había dejado pendientes de él sino mirando a Dios. Ni colectiva, ni individualmente, hubo desaliento”.

Fue una gracia de Dios. Y también “la mejor demostración del acierto con que D. Rufino las había formado. Lo que para el Instituto pudo ser un colapso mortal, se convirtió en estirón de crecimiento. En la fría madrugada del 2 de abril, después de haber velado el cadáver del Padre y haber oído la primera de las muchas Misas que aquel día se iban a celebrar en su capilla ardiente, las tres directoras de las casas se reunieron para estudiar, bajo el enfoque de su recién adquirida responsabilidad, los más urgentes problemas del Instituto. Era, junto al Padre todavía presente, como un juramento de pervivencia y fidelidad. El Instituto arrimaba resueltamente el hombro, dispuesto a continuar su obra”.

Canto (todas). *Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios.
No desoigas la oración de tus hijos necesitados.
Líbranos de todo peligro. Oh, siempre Virgen, gloriosa y bendita.*

Montserrat Solà

Celebración en Brasil

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN EN BRASIL

La celebración de cien años del nacimiento de D. Rufino fue bien interesante. Las compañeras lo prepararon con mucho cariño.

El sábado vimos la historia política del país desde 1930 hasta hoy cuya presentadora fue nuestra compañera Sandra que habló de la percepción de los avances y derrotas de los intereses del pueblo en confrontación con los intereses de las elites; esto dio una base para comprender la coyuntura nacional del Gobierno de Lula.

Continuó una diputada del PT que hizo una introducción de como el Gobierno encontró el país, las medidas que tuvo que tomar de inicio; los avances y dificultades para la implementación de las políticas públicas; el trabajo perverso de los parlamentarios de la oposición y por parte de la mídia; el desafío de las elecciones municipales de este año de concejales y alcaldes... Al final tuvimos preguntas sobre dudas, noticias de la mídia y de la oposición, etc. Participaron 40 personas.

El domingo 25 tuvimos la celebración eucarística presidida por el Párroco y preparada por un equipo de compañeras (Marly, Erminda, Adelaide, Antonieta).

En la procesión de entrada un mapamundi marcando los puntos en rojo donde se encuentran las compañeras IMS junto con el libro y el retrato de D. Rufino.

Estábamos todos unidos en un mismo Altar. El "comunicantes" que tanto recogía a D. Rufino siendo Cristo Jesús el centro, se hizo actual en la Eucaristía. Un grupo de cinco cantores y músicos animaron los cantos y el párroco hizo una reflexión sobre los textos del día y sobre D. Rufino.

A continuación se hizo la presentación de la traducción del libro verde de Rufino Aldabalde Sacerdote. Algunas personas adquirieron el libro y regalamos uno al Párroco, al señor que hizo la revisión y a alguien más.

Al terminar fuimos todos a compartir un rico almuerzo que dos señoras nos habían preparado. Eramos 60 personas: todas las compañeras del IMS e incluso la de FNM y una que está en Prémuto, familiares nuestros, amigos de la comunidad eclesial y del MTC y algunas chicas que pasaron por nuestras vidas y por nuestra comunidad IMS. Todo transcurrió en un ambiente sencillo, alegre y fraterno.

Carmen Panadés

**Festa do centenário do nascimento do padre Rufino
Aldabalde Trecu - fundador do Instituto das Missionárias
Seculares -IMS**

CONVITE

Com alegria nós, do Instituto das Missionárias seculares - IMS, convidamos vocês, nossos amigos e familiares para participarem conosco desta festa de ação de graças pelo centenário do nascimento do Padre Rufino Aldabalde Trecu, fundador do nosso Instituto.

PROGRAMAÇÃO

Dia 24 de julho de 2004 Sábado:

14:00 - Análise da conjuntura política e econômica do Governo Lula: avanços e limites do seu governo.

Palestristas: Maria Teresa Lara - Deputada Federal
Sandra de Assis Reis - Professora de História

Dia 25 de julho de 2004 -Domingo:

11: 00 - Celebração Eucarística

- Lançamento do livro- biografia do Padre Rufino.
- Almoço comunitário.

QUEM FOI O PADRE RUFINO

Sacerdote nascido em Aya - Guipuzkoa - Espanha em 1904 e falecido em 1945. Foi professor do Seminário e sua preocupação era que os seminaristas e sacerdotes tivessem uma espiritualidade encarnada na realidade, ou seja, contemplação na ação. Era também preocupado pela não participação da mulher na Igreja de forma efetiva..

Em 1939 fundou o Instituto e 5 anos depois faleceu deixando as missionárias poucas normas e muitos critérios. Maria Camino, uma das primeiras missionárias, foi diretora do nascente Instituto.

Ele queria que as missionárias fossem capazes de responder as exigencias da realidade e ande atuavam. Hoje o Instituto está presente em vários países e os seus membros tentam viver os valores do Reino, na construção de um mundo melhor.

Fiesta del centenario del nacimiento del Padre Rufino Aldabalde Trecu -fundador del Instituto de las Misioneras Seculares- IMS

INVITACIÓN

El Instituto de Misioneras Seculares – IMS convidamos a nuestros amigos y familiares a la fiesta de acción de gracias por el centenario del nacimiento del Padre Rufino Aldabalde Trecu, fundador de nuestro Instituto.

PROGRAMACIÓN

Día 24 de julio de 2004 - sábado:

14:00 – Análisis de la coyuntura política y económica del gobierno de Lula: avances y límites de su gobierno.

Ponentes: M^a Teresa Lara – Diputada Federal

Sandra de Assis Reis – Profesora de Historia

Día 25 de julio de 2004 – domingo:

11:00 – Celebración Eucarística

- Lanzamiento del libro –Biografía del Padre Rufino
- Almuerzo comunitario

QUIÉN FUE EL PADRE RUFINO

Sacerdote nacido en Aia –Guipúzcoa- (España) en 1904 y fallecido en 1945. Fue profesor del Seminario y su preocupación era que los seminaristas y sacerdotes tuviesen una espiritualidad encarnada en la realidad, su consigna: Contemplación en la acción. También le preocupaba la participación de la mujer en la Iglesia de forma efectiva.

En 1939 fundó el Instituto y cinco años después fallecía dejando a las misioneras pocas normas y muchos criterios. María Camino, una de las primeras misioneras, fue directora del naciente Instituto.

Él quería que las misioneras fuesen capaces de responder a las exigencias de la realidad donde actuaban. Hoy el Instituto está presente en varios países y sus miembros intentan vivir los valores del Reino, en la construcción de un mundo mejor.

Celebración en Canarias

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS EN LA CELEBRACIÓN DE CANARIAS

En el centenario del nacimiento de Don Rufino Aldabalde
18 de julio 1904-2004

*“ Que todos sean uno para que el mundo
crea que tú me enviaste”. Jn 17, 21*

Don Rufino Aldabalde Trecu, Nació en Aia en un caserío vasco en 1904. Fue al Seminario Menor con 14 años. Sólo hablaba euskera. Tuvo que aprender castellano y latín.

Fue ordenado sacerdote a los 27 años de edad, mayor para la costumbre de entonces. Casi no le ordenan por su salud y por su ya avanzado pensamiento sacerdotal. Fundó, entre otros movimientos, el IMS en 1939, cuando tenía 35 años.

Rufino, hombre tenaz y profundo, sacerdote sobre cualquier otra cosa, amante de la Iglesia a pesar de las sombras que con tanta claridad veía en ella. Pasó por este mundo como un torpedo de Dios, sembrando ideas, inquietudes, revolución, todo con mucha prisa. Parecía intuir que no tendría mucho tiempo.

Una de sus inquietudes fue la promoción de la mujer para la difusión del Evangelio. Vio con claridad que a la mujer no se le daba la debida importancia. Urgía ayudarle a que se liberara de toda traba, proporcionándole una formación integral que la capacitara para descubrir a otros y a otras toda su riqueza como personas.

Fueron unos momentos históricos nada fáciles. Apenas terminada la guerra civil española se necesitaba mucho coraje para poner en marcha un grupo de mujeres que no se ajustaba a lo aceptable entonces. La visión profética que D. Rufino tenía del papel de las mujeres en la Iglesia rompía todos los esquemas de aquella época.

La idea original de su proyecto quedó cristalizado en muy pocos años, que él vivió con una apasionada intensidad. Murió demasiado joven, el día de Resurrección de 1945, veinte años antes del Concilio. Tenía solamente 41 años y todos creyeron que el Instituto moriría con él.

SU INTUICIÓN

El mundo y la Iglesia están necesitados de la aportación de la mujer, de su compromiso responsable. Unas mujeres que viviesen en el mundo, siendo parte de él, con María la Madre de Jesús: Mujeres animadas por una gran pasión por Cristo, convencidas, entusiastas, contagiando vida y actitud alegre ante la vida y experimentando la unidad entre fe y vida.

"Los apóstoles ejercían un ministerio universal estaban en todas partes: en sus casas, se desenvolvían en el anónimo, en distintas esferas, predicaban a toda clase de gente... El ejemplo de sus vidas era el más estupendo milagro del cristianismo. Creo que en el siglo XX se debe repetir este espectáculo. La Iglesia necesita apóstoles que estén en contacto directo con el mundo"

"Ustedes han sido llamadas a implantar el Reino de Cristo en otras personas que las han de descubrir en esos barrios deshechos, en esas fábricas, en esos pueblos que tienen a Cristo en los sagrarios, pero que no le conocen y pasan como si fuera extranjero"

De esta intuición nació el Instituto de Misioneras Seculares, cuyo Carisma fundacional se puede resumir así:

- Un grupo de mujeres apasionadas por Cristo, como fundamento de su vida y de su misión.

"Pídanle que se conviertan a Cristo, que su gloria sea Él, que no se contenten ni vanaglorien sino de que Él viva en ustedes y contagien su vida y su amor"

"Revístanse de Cristo, dice el Apóstol San Pablo. Es decir, tienen que amar, obrar y actuar como Él"

- Viviendo una consagración a Dios, en medio del mundo.

"El alimento con el cual la misionera nutrirá su espíritu, será la voluntad de Dios. Tiene que haber como una constante encarnación de Dios en la misionera, y ésta se realiza cuando cumple su voluntad"

"No podemos tender a una deserción de la vida, sino a una penetración en ella, en cualquier dominio, a fin de influir en la vida"

- Con una formación profunda, fundamentada en la Sagrada Escritura.
"Las quiero con una espiritualidad evangélica, forjadas en la sencillez del Evangelio"
"La Biblia ha de ser el centro de la preparación doctrinal y de la formación espiritual. No vayamos a convertirnos paradójicamente en evangelizadores sin evangelio"
 - Que viven y actúan en medio del mundo, con libertad y flexibilidad, rigiéndose a base de conciencia y responsabilidad.
"En toda actuación, ustedes son las responsables. El espíritu del instituto es dar pocas normas y muchos criterios"
"Sean firmes en lo fundamental y flexibles en lo accidental"
 - Al servicio de la Iglesia universal.
"Las quiero en plena disponibilidad a la Iglesia, allí donde ella las necesite. Su campo tiene la amplitud de la Iglesia. Deben tener un corazón universal... La dimensión universal de la Iglesia tiene que estar en la raíz misma del Instituto"
 - Intentando responder siempre al momento presente.
"Hacer que los hombres y mujeres de hoy respondan al Cristo de hoy".
"Para eso son. Tienen que tener un espíritu muy ágil para las necesidades actuales, de lo contrario el espíritu de aprisiona y se harían inútiles"
 - Todo ello con un perfil humano de sinceridad, discreción, flexibilidad y firmeza, disponibilidad y alegría.
"Las quiero primero mujeres y luego santas"
- Hemos hecho un camino sembrado de aciertos y errores, de fidelidad y apertura al Espíritu y muchas veces necesitando conversión. Camino que para nosotras es motivo de gozo y de acción de gracias, porque estamos convencidas de que el Señor nos guía y nos sostiene y...
- "Confiamos en que quien inició en nosotras esta obra la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús"*

Celebración en USA

PROGRAMA

**Celebración de los miembros del IMS y
Acompañantes
– 18 de septiembre de 2004 –,
en honor del aniversario del nacimiento de Don
Rufino**

Canto de entrada:	El Cántico del Sol
Primera lectura:	Isaías 61, 1-3
Respuesta:	Aquí estoy, Señor
Evangelio:	Lucas 8, 5-15
Homilía:	
El Credo:	Credo de las mujeres
Canto de la Comunión:	Santo es tu nombre
Canto final:	Ciudad de Dios

Soñamos con un mundo donde reine...

la justicia la paz
la alegría la solidaridad
la igualdad la comunidad
la libertad la esperanza
la liberación
la tolerancia

AL ANDAR HACEMOS EL CAMINO...

EL CREDO DE LAS MUJERES

1. Creo en Dios
que creó la mujer y el hombre a su imagen,
que creó el mundo y entregó el cuidado de la tierra a los dos
sexos.
2. Creo en Jesús,
hijo de Dios,
el elegido por Dios nacido de la mujer llamada María,
que escuchaba a las mujeres y al que le agradaban las mujeres
que se quedaba en sus casas
que hablaba del Reino con ellas
que tuvo mujeres discípulas que le apoyaron económicamente.
1. Creo en Jesús, que discutió teología con una mujer junto a un
pozo;
a la que confió por primera vez que Él era el Mesías,
a la que motivó para que volviera a su ciudad a contarles su
Buena Nueva.
2. Creo en Jesús, ungido con aceites aromáticos por una mujer en
la casa de Simón,
que increpó a los hombres invitados que despreciaron a la mujer.
Creo en Jesús, que dijo: "Esta mujer será recordada por lo que
me ha hecho",
la mujer fue ministro de Jesús.
1. Creo en Jesús, que curó a una mujer en el sábado
y la enderezó porque ella era un ser humano.
2. Creo en Jesús, que habló de Dios como de una mujer que
buscaba una moneda perdida,
como de una mujer que barrió su casa buscando lo que había
perdido.

1. Creo en Jesús, que veía con respeto lo que era quedarse preñada y dar a luz, nunca como un castigo, sino como un acontecimiento violento, sí, pero como una metáfora de la transformación, un nacer-de-nuevo, una angustia-llena-de-alegría.
2. Creo en Jesús, que habló de sí mismo como de una gallina clueca que recoge a sus polluelos bajo sus alas.
1. Creo en Jesús, que se apareció en primer lugar a María de Magdala y la envió con su mensaje desbordante: "Anda y cuéntales...".
2. Creo en la integridad del Salvador, en quien no hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque todos somos una misma cosa para la salvación.
1. Creo en el Espíritu Santo, creo en ella, que se mueve sobre las aguas de la creación y sobre la tierra.
2. Creo en el Espíritu Santo, la mujer Espíritu de Dios, que, como una madre clueca, nos creó, nos dio a luz y nos cubre con sus alas.

AMEN.

Artículos de Prensa

Punto de vista

Don Rufino

Con ese nombre se le conoció a don Rufino Aldabalde en toda España. Acaso lo recuerden quienes pasen de los setenta años. Él, con otros, fue el creador de lo que se ha llamado el movimiento sacerdotal de Vitoria, de hondas raíces en aquel Seminario y diócesis, pero irradiado a toda España por la revista *Surge*, la obra de los Ejercicios Espirituales parroquiales y las Casas diocesanas de Ejercicios Espirituales parroquiales. El año anterior a su muerte pasó por Ávila, Jaén, Castellón, Santiago, León, Toledo, Málaga, Valencia, Tuy. Premioso de palabra, contagiaba convicciones, arrastraba, encendía.

Su transformación persona! ocurrió en unos Ejercicios que hizo siendo seminarista filósofo. Más tarde, conectó con los Sulpicianos de París. Hizo los Ejercicios de mes con el jesuita padre Valensin. Creyó en un sacerdocio renovado, soñó con él, sembró ideales como Director espiritual de los teólogos del Seminario de Vitoria, suscitó la obra de los Ejercicios Espirituales parroquiales, y a ellos asoció, previa capacitación, a los sacerdotes, seguro de que ellos serían los primeros beneficiarios de esta experiencia espiritual profunda, y convencido, también de que sólo desde una transformación de las conciencias podía surgir una nueva Iglesia regenerada.

El 18 de julio, en su pequeña parroquia guipuzcoana de Aya, en cuyo cementerio reposan sus restos mortales, se ha celebrado el centenario de su nacimiento. A él asistimos algunos sacerdotes, presididos por el obispo de San Sebastián, y las Misioneras seculares por él fundadas. Es un gesto encaminado a mantener vivo su recuerdo. Han desaparecido ya todos sus coetáneos y colaboradores; los últimos: don Joaquín Goicoecheandía y don Ramón Echeverría. Queda entre nosotros el cardenal Suquía. Él me proporciona un precioso texto de un marianista de 91 años que coincidió con don Rufino en el Seminario de Vergara en 1940; se sentaba junto a él en el comedor. De su larga memoria extrae este testimonio, bello de fondo y forma:

«Tengo un excelente recuerdo de él. Él circulaba con bicicleta de carrera, y nosotros con pesada de piñón fijo. Él volaba raudo y alto, como las águilas, y nosotros bajo y corto, como los gorriones. Él era un árbol alto y copudo y hacía mucha sombra. No es extraño que tuviera admiradores y detractores. Con la palabra premiosa pero incisiva, estimulaba para que acelerásemos la marcha. Su ejemplo confirmaba sus dichos. Algunos hechos, como las faltas de puntualidad, sirvieron a sus detractores para zaherirle. Que Dios le tenga en su gloria y nos sirva de estímulo de vida. *Firmado: "Florencio Murúa"*.

Es una espléndida definición, envuelta en metáforas. A ellas añadiría otra: fue un viento cálido y huracanado, como el de la mañana de Pentecostés, símbolo de la presencia contagiosa del Espíritu que llegó, a pesar de su prematura muerte –a los 41 años-, a muchos. A mí entre tantos. Lo recordamos agradecidos.

Publicado en "Alfa y Omega" Semanario nº 412

El 22 de julio de 2004

J. Ignacio Tellechea Idígoras

"VIENTO HURACANADO"

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Hace cien años nació en Aya D. Rufino Aldabalde-Treku. Lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Y, sin embargo, han pasado casi sesenta años. El 1 de abril, día de Pascua de Resurrección, fallecía en Vitoria D. Rufino. Un hombre que a los de mi edad les hará sonreír nostálgicamente, porque les suscitará no pocos recuerdos. Cuando D. Rufino murió no había cumplido yo diez y seis años y estudiaba en el gran Seminario de Vitoria. Él había sido Padre espiritual de los teólogos durante seis años, pero todos seguimos con ansiedad su rápido final. Aquella tarde de Pascua fuimos convocados todos a la capilla general. Se nos dio la noticia infausta y la gran Schola cantorum interpretó un Magnificat a voces. Era una manera de celebrar, más que llorar, el tránsito -palabra llena de esperanza- del siervo bueno y fiel, a la casa del Padre. De festejar, como los primeros cristianos, el dies natalis, pues así designaban la fecha de la muerte o del martirio.

Su cadáver fue traído al Seminario y fue velado en turnos sucesivos por todos los seminaristas durante toda la noche. A la mañana siguiente, tras el funeral, fue trasladado al cementerio de Aya.

No llegué a tratar a D. Rufino. Alguna vez asistí a alguna de sus meditaciones dirigidas a todos los seminaristas. Sí recuerdo que una vez me crucé con él en un pasillo y fijó su mirada en mí, sin decir palabra. Pero fui beneficiario, en los años siguientes, del impulso espiritual que él suscitara en el clero y en el seminario de la entonces diócesis de Vitoria, que desbordó los límites diocesanos y alcanzó a toda España. Fue un "viento huracanado" como el del día de Pentecostés, descrito en los Hechos de los Apóstoles.

Su protagonista, D. Rufino, nombre que aún resonará en quienes cuenten con más de sesenta años. Sus coetáneos han desaparecido. Uno de los últimos, D. Ramón Echeverría. Aún está entre nosotros un hombre muy ligado a D. Rufino y gran colaborador suyo: el Cardenal D. Angel Suquía.

He buscado su testimonio; él ha escarbado en sus recuerdos e intentado resumir la personalidad de D. Rufino. Como definición lapidaria me sugiere: "Fue un hombre de Dios y un hombre de Iglesia universal". ¿Qué queremos decir cuando definimos a alguien como "hombre de Dios"? Un hombre para quien Dios es Alguien y es todo, que hace de Dios el centro de sus pensamientos y anhelos, de su actividad, de su irradiación personal, porque previamente ha sido conquistado, invadido por Dios. Cuentan que en unos Ejercicios hechos cuando era un seminarista filósofo tuvo lugar su conversión profunda a Dios, el giro copernicano de su vida, de su modo de ser y actuar. El resto de su vida será mera consecuencia. Pero fue además un "hombre de Iglesia universal", que amó apasionadamente a la Iglesia entregándole a ella su salud y su vida, precisamente porque quería embellecerla, vigorizarla, animarla desde dentro.

Y en tal disposición, se entregó al núcleo fundamental para su reanimación: el sacerdocio. Y ello con radicalidad en sus exigencias. La santificación en y por el ministerio fue su idea motriz, transformada en un eslogan definitorio: "O santos o por la ventana". Solamente siendo santos podían los sacerdotes convertirse en maestros de espíritu, en comunicadores de espiritualidad.

Creyó hondamente en su sacerdocio regenerado. Su fe se hizo contagiosa, la inculcó en otros. Inició su irradiación en reuniones en Aranzazu en los años 1933 - 1935. "El mundo está gravemente enfermo, padece una crisis muy honda de fe, de conciencia, de moral... y sólo el sacerdote, con la verdad del Evangelio, está llamado a salvarle. ¡Tengamos más fe en nuestro sacerdocio! "

De sus años de formación y experiencia pastoral en Francia trajo una visión moderna de la pastoral para la que quiso capacitar a los sacerdotes: impulsó la formación de un grupo de escritores (Iribarren, Lamberto de Echeverría, Echenique), de preocupación social (Arizmendi-Arrieta), de Liturgia (Oñatibia), pero sobre todo quiso asociar al sacerdote a una experiencia vital más honda como fue la de capacitarlos para dirigir Ejercicios Espirituales, seguro de que el primer beneficiario de esta experiencia espiritual más profunda sería el propio sacerdote. La irradiación más profunda y ancha. Nacieron las Casas Diocesanas de Ejercicios de San Sebastián y Bilbao, y después de su muerte las de Madrid, Mallorca, Salamanca. Suscitó, como colaboradoras, el Instituto de Misioneras Seculares. Se abrió a campos extradiocesanos. El año anterior a su muerte pasó por Ávila, Jaén, Castellón, Santiago, León, Toledo, Málaga, Valencia, Tuy. Por ello su muerte tuvo extraña resonancia en tierras lejanas. Siempre de prisa y sin tiempo, gastó su vida enfermiza derrochando generosidad y enorme fuerza de convicción. Premioso de palabra, encendía y arrastraba. Su arma era la palabra, pero una palabra candente, fruto de una viva fe.

Creyó firmemente en su sacerdocio y supo contagiar a los demás de la misma fe, seguro de que la batalla se juega en el hondón de la conciencia: la del sacerdote y la de todos los demás. El resto son artificios exteriores.

Para celebrar su nacimiento hace cien años y agradecerse a Dios, esta mañana nos uniremos a los ayatarras en su parroquia algunos sacerdotes presididos por el Obispo de San Sebastián y las Misioneras seculares. Intentamos mantener el recuerdo vivo de su memoria.

Diario Vasco, 17-07-04